

**PERCEPCIONES DE INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA
PERTENECIENTES A LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL
VALLE - SEDE MELÉNDEZ SOBRE EL CONSUMO DE MARIHUANA EN EL
ENTORNO ACADÉMICO DE LA FACULTAD**

**ANGÉLICA MARÍA RIVAS MURILLO
JESÚS ANDRÉS TRIANA ÁVILA**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI**

2026

**PERCEPCIONES DE INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA
PERTENECIENTES A LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL
VALLE - SEDE MELÉNDEZ SOBRE EL CONSUMO DE MARIHUANA EN EL
ENTORNO ACADÉMICO DE LA FACULTAD**

**ANGÉLICA MARÍA RIVAS MURILLO
JESÚS ANDRÉS TRIANA ÁVILA**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADOR/A SOCIAL

**DIRECTOR:
PhD. JESÚS MARÍA SÁNCHEZ ORDÓÑEZ**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI**

2026

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la Escuela de Trabajo Social por el acompañamiento a lo largo de este recorrido en nuestra amada Universidad del Valle. Su dedicación y compromiso con la formación han sido fundamentales para nuestro desarrollo profesional. De manera especial, agradecemos al profesor Jesús María Sánchez Ordóñez por su orientación y apoyo durante este proceso de investigación, las cuales han representado una fuente inagotable de motivación y han fortalecido nuestra convicción a la hora de contribuir al bienestar social.

Asimismo, extendemos nuestra gratitud a la Facultad de Ingeniería por su colaboración y por proporcionar las condiciones para el desarrollo de esta investigación. Agradecemos especialmente al grupo de informantes integrado por estudiantes y profesores de la Facultad de Ingeniería, por compartir sus experiencias, saberes y sentires relacionados con el tema de investigación, siendo estas las bases del presente estudio. Sin sus contribuciones, no habría sido posible alcanzar los objetivos propuestos.

Agradecimientos Angélica María Rivas Murillo

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mi familia: mis padres Martha Cecilia y Walter, a mis hermanos y mi sobrina, quienes con su amor, comprensión y apoyo incondicional fueron mi principal motivación para alcanzar este objetivo. A mi esposo, Nelson Alejandro, por estar a mi lado en los momentos de cansancio, animarme en cada paso y creer en mí incluso cuando dudaba.

A mi compañero de tesis, Jesús Triana, por el trabajo en equipo, la paciencia y el esfuerzo compartido en esta travesía. A mi tutor, Jesús María Sánchez, por sus enseñanzas, dedicación, paciencia y orientación constante que hicieron de este proceso una experiencia enriquecedora. A la Escuela de Trabajo Social, al claustro de profesores y profesoras, a mis compañeros y compañeras de Carrera por su apoyo y respaldo.

De igual forma, agradezco a mis compañeros de trabajo por su apoyo y disposición que me permitieron cumplir con mis compromisos académicos. Y, con especial gratitud, a los Coordinadores donde laboro por el respaldo y confianza que siempre me brindaron.

Agradecimientos Jesús Triana

Agradezco primeramente a mi mamá Mercedes y a mi papá José de Jesús, quienes han estado toda la vida a lo largo de mi proceso educativo, siempre dándome apoyo incondicional para poder cumplir mis más grandes sueños. Agradezco también a mi novia Karen quien me acompañó y apoyó en mis momentos felices y aún más en los tristes, gracias por tu amor y siempre darme la mano cuando lo necesite. Agradezco a mis amigos más cercanos, quienes fueron pilares fundamentales dándome toneladas de momentos importantes para sobrellevar absolutamente todo. Agradezco al resto de mi familia, a mis hermanos por ser incondicionales a pesar de todo.

Agradezco al profesor Jesús María Sánchez Ordoñez quien nos acompañó y enseñó muchas cosas para que esta investigación pudiera ser lo que es hoy y con él también al programa de Trabajo Social. Y por último, agradezco a mi compañera y amiga Angélica, por permitirme llevar a cabo este trabajo a su lado, por siempre creer y nunca desfallecer cuando todo se ponía en contra, siempre serás parte importante en mi vida, gracias.

Angélica María Rivas Murillo

Jesús Andrés Triana Ávila

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN9

1. CONSIDERACIONES GENERALES DEL ESTUDIO11

1.1 Situación problema11

1.2 Antecedentes12

1.3 Justificación14

1.4 Formulación del problema16

1.5 Objetivos17

1.5.1 Objetivo general17

1.5.2 Objetivos específicos17

1.5.3 Objetivo práctico18

2. MARCOS DE REFERENCIA19

2.1 Perspectivas Epistemológicas y Teóricas19

2.2 Marco Teórico Conceptual20

2.2.1 Categorías Conceptuales22

2.3 Marco Contextual33

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA36

3.1 Tipo de estudio37

3.2 Método38

3.3 Muestra39

3.4 Técnicas40

3.4.1 Encuesta41

3.4.2 Observación41

3.4.3 Entrevista42

4. COMPONENTES DE INVESTIGACIÓN44

4.1	Componente cualitativo- hallazgos	44
4.1.1	<i>Resultados generales de las observaciones realizadas</i>	44
4.1.2	<i>Resultados generales de las entrevistas semiestructuradas realizadas</i>	47
4.2	Componente Cuantitativo-Hallazgos	50
4.2.1	<i>Resultados generales de la encuesta realizada</i>	50
5.	ANÁLISIS	63
5.1	Percepción del consumo de marihuana a partir de los resultados de la investigación.	68
5.2	Comunidad Universitaria a partir de los resultados de la investigación	76
5.3	Consumo de marihuana a partir de los resultados de la investigación	80
5.4	Trabajo Social y posible papel en la promoción y prevención del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle	85
6.	CONCLUSIONES	93
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
	ANEXOS	104

LISTA DE TABLAS

- Tabla 1. Síntesis Metodológica.36
- Tabla 2. Valores correspondientes al cálculo de los participantes.40
- Tabla 3. Observaciones del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.45
- Tabla 4. Funcionarios Entrevistados de la Facultad de Ingeniería- Universidad del Valle.47
- Tabla 5. Porcentajes de hombres y mujeres participantes.51
- Tabla 6. Porcentaje de Promedio de Edades Participantes.51
- Tabla 7. Porcentaje de participación según el año de ingreso a la universidad.52
- Tabla 8. Porcentaje en respuestas de estudiantes encuestados sobre el consumo de marihuana.55
- Tabla 9. Percepciones de estudiantes sobre posibles causas del consumo de marihuana.57
- Tabla 10. Triangulación de información y datos de la investigación.63

LISTA DE FIGURAS

- Figura 1. Mapa de la Universidad del Valle, Campus Meléndez.35
- Figura 2. Posibles causas del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.57
- Figura 3. Problemática del consumo de marihuana por actores en la Facultad de Ingenierías.59
- Figura 4. Estudiantes y los espacios de consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.60
- Figura 5. Percepción del impacto del consumo de marihuana por parte de los estudiantes.62

RESUMEN

La presente investigación analiza las percepciones de los integrantes de la comunidad universitaria de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, sede Meléndez, frente al consumo de marihuana en el entorno académico. Desde un enfoque mixto con diseño secuencial exploratorio, el estudio combinó técnicas cuantitativas y cualitativas para comprender de manera integral este fenómeno. En una primera fase, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes, docentes y funcionarios, lo que permitió identificar categorías emergentes relacionadas con normalización, estigma, libertad individual y convivencia institucional. Posteriormente, se aplicó una encuesta a 200 participantes, cuyos resultados permitieron dimensionar la tendencia de dichas percepciones dentro de la facultad.

Los hallazgos evidencian que las percepciones no son homogéneas: mientras algunos estudiantes asocian el consumo con prácticas de recreación, manejo del estrés o ejercicio de la autonomía, docentes y funcionarios tienden a vincularlo con riesgos para el bienestar, la imagen institucional y el proyecto de vida. Asimismo, se identificó la existencia de espacios específicos dentro del campus donde el consumo se concentra, generando dinámicas de inclusión y exclusión simbólica.

La investigación concluye que el consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería se encuentra atravesado por factores culturales, generacionales y académicos que influyen en su interpretación social. Más que un fenómeno aislado, se configura como una práctica que tensiona la libertad individual, los estigmas sociales y las preocupaciones institucionales, lo que plantea retos para la intervención desde el Trabajo Social y la promoción de estrategias preventivas contextualizadas.

Palabras clave: Consumo de marihuana; Percepciones sociales; Comunidad universitaria; Entorno académico; Trabajo Social.

INTRODUCCIÓN

El consumo de marihuana —y de otras sustancias psicoactivas— en el contexto universitario constituye un fenómeno complejo que despierta un progresivo interés en el campo de la investigación social, dada su influencia en las experiencias académicas y sociales de la comunidad universitaria. Se trata de un fenómeno multifacético que, además de relacionarse con el bienestar estudiantil, desarrolla características culturales y sociales que prevalecen en las instituciones de educación superior y las dinámicas de convivencia de su comunidad. De este modo, el consumo de marihuana es visto de múltiples formas, sea como mecanismo para la socialización, la exploración personal o el manejo del estrés producto de las presiones académicas, entre otras. Esta variabilidad se inscribe en la influencia de factores institucionales y culturales predominantes sobre el consumo de sustancias psicoactivas.

Por medio de esta investigación se llevó a cabo una aproximación a las percepciones de integrantes de la comunidad universitaria perteneciente a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle sobre el consumo de marihuana en la facultad y en otros escenarios del campus universitario. Esta aproximación tuvo como propósito el análisis de las percepciones que han construido las y los integrantes de los estamentos estudiantil y profesoral pertenecientes a la facultad de ingeniería respecto al consumo de marihuana en el contexto universitario, abordando las similitudes y diferencias en las formas de comprender el fenómeno, así como los factores que influyen en la configuración de dichas percepciones. De esta manera, el presente informe contiene cinco capítulos, tal como se describen a continuación:

En el primer capítulo se enuncian las consideraciones generales del estudio, al igual que se precisan algunos elementos centrales, destacando: la situación problema, centrada en las implicaciones del consumo de sustancias psicoactivas —haciendo énfasis en el consumo de marihuana— en el contexto de las instituciones de educación superior; los antecedentes, apartado donde se condensa un rastreo de producciones intelectuales relacionadas con el tema de investigación; la justificación, sustentada en la relevancia de realizar investigaciones sobre las percepciones de actores pertenecientes a la comunidad universitaria en torno al consumo de marihuana en contextos universitarios; por último, los objetivos y la estrategia metodológica de la investigación, apartados que marcan el alcance del estudio.

En el segundo capítulo se presenta el marco contextual del estudio, en el cual se hizo una descripción de la Universidad del Valle, escenario institucional en el que se desarrolla el fenómeno. A su vez, se abordan algunos elementos relacionados con la facultad de ingeniería, instancia en la que convergen las y los participantes de la investigación. En este capítulo también se presentan los balances de un ejercicio de caracterización de la comunidad educativa de la facultad de ingeniería en torno al tema del consumo de marihuana.

En el tercer capítulo del informe se plantean los marcos de referencia epistemológico, teórico y conceptual. Se abordan algunos elementos del paradigma hermenéutico, referente epistemológico de la investigación. En correspondencia con esta perspectiva, se definen como bases teóricas los postulados provenientes del interaccionismo simbólico y la teoría de la influencia social. En lo referido al marco conceptual, se abordan las categorías de percepción, comunidad universitaria y consumo de sustancias psicoactivas, haciendo énfasis en el consumo de marihuana.

El cuarto capítulo se centra en los hallazgos de la investigación. En este punto, se lleva a cabo un ejercicio analítico e interpretativo sobre las experiencias de la comunidad universitaria adscrita a la facultad de ingeniería en torno al consumo de marihuana, resaltando las impresiones, los sentires y las actitudes que emergen en el marco de las percepciones de las y los participantes sobre el desarrollo de dicho fenómeno en los espacios de la facultad de ingeniería. Las conclusiones y recomendaciones constituyen el último, donde se presentan algunas reflexiones relacionadas con el proceso de investigación y con las múltiples formas de percibir el fenómeno del consumo de marihuana en el contexto universitario desde la profesión y disciplina de Trabajo Social.

1. CONSIDERACIONES GENERALES DEL ESTUDIO

1.1 Situación problema

El consumo de marihuana en las instituciones de educación superior representa un tema cada vez más visible y debatido. Al ser un reflejo de la sociedad, las universidades no están exentas de este fenómeno. El consumo de marihuana en el contexto universitario puede responder a la influencia de diversos factores, como la presión grupal, el estrés académico y la búsqueda de nuevas experiencias, donde según el National Institute on Drug Abuse (NIDA, 2009) es posible que las drogas como la marihuana en el cuerpo puedan generar distintas sensaciones derivadas de compuestos y mezclas químicas, algunas nuevas y adictivas para quien las usa y donde otros factores como la influencia social y el ambiente académico facilita su consumo. En otros aspectos, la accesibilidad y la apreciación de este fenómeno como práctica inherente a la vida universitaria han promovido un aumento considerable del consumo de marihuana por parte de la comunidad estudiantil. Ante este panorama, surgen desafíos importantes para las universidades, puesto que deben encontrar un equilibrio entre la promoción de entornos académicos saludables y el respeto de las libertades individuales.

Las implicaciones del consumo de marihuana en el contexto universitario son multifacéticas y complejas. Si bien, esta puede ser vista como una práctica socialmente aceptada, la cual no representa mayores riesgos y que, incluso, puede ser favorable para aliviar el estrés y la ansiedad asociados a la vida universitaria, existen preocupaciones sobre los efectos negativos en el rendimiento académico, la salud mental y las relaciones interpersonales y/o profesionales, además de contribuir a la normalización del consumo de marihuana en la juventud, a lo que Cazenave *et al.* (2017) afirma que el uso de drogas en la adultez emergente o adultos jóvenes se da como un proceso de distanciamiento frente a las condiciones de una vida adulta y lo que socialmente implica. Estas divergencias están mediadas por diferentes factores, destacando la cultura, la educación y las políticas institucionales como unas de las más influyentes.

Las percepciones de la comunidad universitaria sobre el consumo de marihuana son cruciales para el desarrollo de políticas y/o programas en las instituciones de educación superior orientadas a la promoción del bienestar estudiantil y universitario. Comprender cómo las y los integrantes de la comunidad universitaria perciben este fenómeno puede ayudar a las instituciones de educación superior en el diseño de intervenciones educativas y preventivas que promuevan la salud y el bienestar. Por lo tanto, esta investigación aborda las percepciones de la comunidad universitaria perteneciente a la Facultad de Ingeniería sobre el consumo de marihuana en los espacios de la facultad y del campus universitario.

1.2 Antecedentes

El nivel de proximidad al tema de investigación representa el criterio principal en la selección de producciones intelectuales. En el proceso de búsqueda, si bien, se identificaron estudios cuyos temas tienen afinidad con el objeto de investigación del presente estudio, estos no abordan en su totalidad el tema del consumo de marihuana por parte de estudiantes en contextos universitarios.

Las investigaciones se centraron en otros elementos relacionados con el tema de estudio, destacando las representaciones sociales respecto al consumo de marihuana, la influencia de factores psicosociales y las consecuencias del consumo en el rendimiento académico, por mencionar algunos: *Norma subjetiva, intención y consumo de marihuana en jóvenes universitarios de México* de (Guzmán-Facundo et al., 2012), *Factores psicosociales asociados al consumo de drogas en estudiantes de dos universidades de América Latina* de (Ortiz-León et al., 2018), *Percepción de la comunidad universitaria sobre el consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia* de (Posada et al., 2014), *Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000* de (Henao, 2012), *Representación social del consumo de marihuana en un grupo de jóvenes universitarios consumidores de la Universidad Tecnológica de Pereira* de (García-Torres et al., 2010), *Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en estudiantes de 18 a 25 años de una universidad pública, Colombia* de (Martínez-Torres et al., 2016), *Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en universitarios de Colombia en el año 2016* de

(Martínez-Torres *et al.*, 2022), *Consumo de marihuana en estudiantes de una universidad colombiana* de (Quimbayo-Díaz y Olivella-Fernández, 2013).

Para aproximarse al estado de la cuestión se realizó una revisión de artículos de investigación en diferentes bases de datos, entre las que se encuentran ResearchGate, SciELO, Redalyc, repositorios digitales de algunas instituciones de educación superior, entre otros. Cabe mencionar que todas las producciones intelectuales se encontraron en bases de datos digitales. Ahora bien, como resultado de este ejercicio de revisión bibliográfica, se seleccionaron ocho producciones académicas afines al tema de investigación.

A partir de este rastreo de producciones académicas, se identificaron estudios que abordaron elementos relacionados con el tema de investigación, entre ellas la configuración de normas subjetivas, los factores asociados al consumo de marihuana, la relación con el consumo de otras sustancias psicoactivas, las representaciones sociales sobre el consumo de marihuana, entre otros. Sin embargo, no se encontraron estudios que aborden el tema de las percepciones de integrantes de la comunidad universitaria sobre el consumo de marihuana en el entorno académico de la universidad y de las facultades que la integran.

El punto de ruptura entre los estudios abordados y esta propuesta de investigación se fundamenta a partir de los siguientes elementos: primero, los estudios se llevaron a cabo en contextos institucionales diferentes a la Universidad del Valle; segundo, pese a que se identificó un estudio que abordó las percepciones de la comunidad universitaria frente al fenómeno del consumo, este integraba múltiples sustancias psicoactivas, por lo que no se encontraron investigaciones que aborden de manera específica las percepciones de la comunidad universitaria frente al consumo de marihuana en entornos académicos; y tercero, no se identificaron estudios sobre las percepciones de integrantes de la comunidad universitaria frente al consumo de marihuana desde el enfoque de investigación basada en la triangulación metodológica.

1.3 Justificación

En el rastreo de producciones intelectuales se identificaron elementos asociados al fenómeno del consumo de marihuana en las instituciones de educación superior, los cuales se configuran como aproximaciones al tema central de esta investigación. Sin embargo, no se encontraron estudios acerca de las percepciones de las personas sobre el consumo de marihuana, sin importar que no fueran consumidoras, ni tampoco estudios dentro de la Universidad del Valle y específicamente en la facultad de ingeniería.

La decisión de realizar el presente estudio sobre la percepción del consumo de marihuana en la comunidad universitaria específicamente en la Facultad de Ingenierías no fue aleatoria, sino que responde a una serie de razones tanto metodológicas como contextuales. En primer lugar, esta facultad representa uno de los espacios con mayor concentración de estudiantes dentro de la universidad, lo cual permite acceder a una muestra amplia y diversa en cuanto a trayectorias académicas, edades y procedencias sociales. Esta heterogeneidad resulta clave para el análisis de percepciones, ya que facilita identificar diferentes formas de ver, entender y valorar el consumo de marihuana en el entorno universitario. Este tipo de contexto es especialmente útil para el análisis cualitativo, ya que ofrece un escenario donde emergen tensiones, contradicciones y discursos diferenciados que enriquecen la comprensión del fenómeno.

Además, al tratarse de una facultad con una marcada orientación hacia las ciencias exactas y aplicadas, resulta interesante observar cómo se configuran las representaciones sociales del consumo en un ámbito donde tradicionalmente no se abordan con profundidad las dimensiones psicosociales o culturales del comportamiento humano. Esta condición abre la posibilidad de contrastar cómo se construyen las percepciones en espacios académicos distintos a los de las ciencias sociales, permitiendo aportar una mirada más amplia al debate sobre el consumo de marihuana en la universidad.

Por estas razones, se considera que la Facultad de Ingenierías ofrece un escenario idóneo para el desarrollo de esta investigación, tanto por la diversidad de actores involucrados como por el tipo de dinámicas que se generan al interior de sus espacios académicos y sociales. Se decidió

realizar la investigación con la facultad de ingeniería debido a su ubicación en relación a las demás facultades, las creencias populares sobre los miembros de su comunidad y las posturas que puedan llegar a asumir con relación a las perspectivas del consumo de marihuana dentro de la facultad de ingenierías, siendo este tema poco explorado en el contexto universitario.

La obtención de datos sobre el consumo de marihuana en el contexto universitario reviste una importancia sustantiva para el campo de Trabajo Social, ya que facilita la identificación y comprensión de las dinámicas psicosociales que se podrían asociar a esta problemática. Sobre el tema se afirma que el consumo de marihuana se ha desarrollado dentro de la población juvenil como y serían quienes frecuentan su consumo de mayor manera, lo cual genera dependencia, además que afecta la memoria y el aprendizaje (Gutiérrez-Rojas *et al.*, 2006). Se ha constituido como una de las sustancias de mayor consumo entre la población juvenil y universitaria, particularmente en los espacios educativos (Cazenave *et al.*, 2017, p. 86), por lo que expone un desafío significativo el cual puede llegar a incidir en la salud mental, emocional y física de los y las estudiantes, así como también en su desempeño académico y su interacción social.

De igual forma, es importante que desde Trabajo Social se lleven a cabo investigaciones que contribuyan a la construcción de conocimiento sobre el fenómeno del consumo de marihuana en los entornos académicos de las instituciones de educación superior y las percepciones que se configuran en la comunidad universitaria ya que esto nos permite entender las dinámicas de consumo en la sociedad, cómo afectan a diferentes grupos y cómo influyen en la vida cotidiana de las personas. También entendemos, que desde esta mirada el estudio podría dar una visión en detalle de los factores sociales, culturales y emocionales que influyen frente a la decisión del consumo, lo cual se convierte en un elemento esencial para diseñar intervenciones tanto de prevención como de apoyo, para que en el momento de implementarse las políticas y estrategias diseñadas puedan ser más efectivas.

En términos institucionales, esta investigación es indispensable para la Universidad del Valle, y lo más importante aún para la dirección universitaria, específicamente la Vicerrectoría de Bienestar Universitario (VBU), ya que le proporciona conocimiento para comprender el fenómeno y diseñar o rediseñar intervenciones que impacten la comunidad estudiantil y de la

universidad en general, puesto que representa una contribución en la identificación de factores para el abordaje del consumo de marihuana, al igual que para la comunidad de la facultad de ingenierías comprendiendo que se trata de una de las unidades académicas con mayores niveles de deserción universitaria.

En este sentido, desde la perspectiva de Trabajo Social, los resultados que se obtienen con esta investigación se presentan como insumos fundamentales para el diseño de estrategias de intervención contextualizadas, orientadas no solo a la mitigación del consumo, sino también a la promoción de acciones preventivas, al fortalecimiento del acompañamiento psicosocial al interior de las instituciones educativas y a la formulación de políticas y estrategias integrales.

Por último, esta experiencia de investigación brinda elementos para que la Escuela de Trabajo Social y otras unidades académicas lleven a cabo reflexiones e impulsen procesos de investigación sobre las percepciones y actitudes hacia el consumo de marihuana en los entornos universitarios, así como el impacto de este fenómeno en la experiencia universitaria. Es fundamental reconocer las percepciones de la comunidad universitaria sobre el consumo de marihuana y sobre la influencia de este fenómeno en el bienestar universitario y en las dinámicas de los entornos académicos, puesto que marca un horizonte para adaptar estrategias que promuevan un equilibrio entre la promoción de entornos académicos saludables y el respeto de las libertades individuales.

1.4 Formulación del problema

El consumo de marihuana en espacios universitarios se ha convertido en un fenómeno visible y discutido, especialmente entre jóvenes en edad académica. Diversas investigaciones han señalado que esta sustancia es una de las más consumidas por estudiantes universitarios, motivados por factores como la presión social, la búsqueda de relajación o la normalización del consumo en ciertos entornos (Cazenave *et al.*, 2017). En el contexto colombiano, estudios recientes advierten un aumento de esta práctica, generando preocupación por sus posibles efectos sobre la salud mental, el rendimiento académico y la convivencia institucional (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2019).

En la Facultad de Ingenierías de la Universidad del Valle, sede Meléndez, la presencia del consumo de marihuana genera percepciones diversas entre estudiantes, docentes y personal administrativo. Mientras algunos lo consideran parte de la vida universitaria, otros lo ven como un problema que afecta la dinámica académica y el ambiente formativo. Esta diversidad de opiniones puede influir en la manera como se convive, se establece autoridad o se implementan estrategias de manejo institucional. Por ello, comprender estas percepciones resulta clave para aportar desde el Trabajo Social a la construcción de entornos educativos más conscientes, respetuosos y saludables. Por tanto, nuestro estudio finalmente pretende resolver la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las percepciones de los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez sobre el consumo de marihuana en el entorno académico?

Como futuros profesionales de Trabajo Social buscamos reconocer las opiniones, identificar las actitudes y develar los comportamientos que manifiestan estudiantes, docentes y funcionarios frente a este fenómeno, considerando su impacto en la vida académica y social de la comunidad universitaria a partir de los objetivos a planteados a continuación:

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Analizar las percepciones de los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez sobre el consumo de marihuana en el entorno académico durante los años 2023- 2025.

1.5.2 Objetivos específicos

- Reconocer las opiniones de los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez sobre el consumo de marihuana en el entorno académico.

- Identificar actitudes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez relacionadas con el consumo de marihuana en el entorno académico.
- Develar los comportamientos de los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez frente al consumo de marihuana en el entorno académico.

1.5.3 Objetivo práctico

Desde el Trabajo Social, plantear y sugerir estrategias prácticas para la promoción de salud y prevención del consumo de marihuana en el campus universitario.

2. MARCOS DE REFERENCIA

2.1 Perspectivas Epistemológicas y Teóricas

Esta investigación se llevó a cabo desde la convergencia de dos perspectivas epistemológicas. Por un lado, se retomó el paradigma analítico, en tanto que este hace énfasis en el análisis explicativo. Sobre esto, Morán-Carrillo (2006) plantea que el énfasis por los datos, que configura una expresión pragmática, “pretende un conocimiento experto basado en la interpretación objetiva de la situación - problema que reflejan los datos” (p. 169). De esta manera, el paradigma analítico proporciona un marco para examinar cómo las percepciones y prácticas relacionadas con el consumo de marihuana encajan dentro del funcionamiento de la universidad y cómo pueden afectar o ser afectadas por las normas y estructuras sociales que confluyen en las dinámicas propias de la experiencia universitaria.

Por otro lado, se recurrió al paradigma hermenéutico, dada su pretensión por el análisis comprensivo e interpretativo. De acuerdo con Morán-Carrillo (2006), el paradigma hermenéutico centra el interés epistemológico en aquellos aspectos introspectivos que permiten la aprehensión de la vivencia del sujeto como variable fundamental en la definición del problema, de modo que se comprendan los sentimientos, las emociones y las motivaciones, considerando las subjetividades como punto de partida.

El paradigma hermenéutico se centra en entender cómo los sujetos construyen e interpretan la realidad a partir de sus experiencias y marcos culturales. En el contexto universitario, esto implica explorar cómo estudiantes, profesores y demás integrantes de la comunidad universitaria perciben el consumo de marihuana, considerando sus perspectivas personales, valores y contextos específicos. De este modo, se pueden captar las complejidades de las actitudes y percepciones, así como los significados construidos en el marco de estas percepciones.

En términos teóricos, el estudio se fundamentó desde dos corrientes: la teoría de la influencia social y el interaccionismo simbólico. Sobre la primera corriente teórica, se retomaron los planteamientos de Cialdini (2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007). Esta teoría

plantea que los procesos de atribución, de estereotipia o de cambio de actitudes, así como aquellos cambios que se gestan en las relaciones intergrupales y en la mayoría de los estados emocionales, se generan por la influencia que ejercen las personas o grupos con los que se establecen relaciones, como también, por aquellas estructuras sociales complejas, ya sean instituciones de orden civil, religioso o cultural (Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

2.2 Marco Teórico Conceptual

Desde la teoría de la influencia social se plantea que, en lo referido a los procesos de interacción social, es incuestionable la concatenación de influencias entre las partes implicadas. En el marco de dichas interacciones, los sujetos actúan como agentes que influyen en la conducta de otros sujetos y otras como blanco (objetivo), que serían quienes reciben la influencia de los otros (Morales-Domínguez *et al.*, 2007). Por lo general, el agente ejerce su influencia de forma inconsciente. Por su parte, Cialdini (2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007) indica que la influencia social está compuesta, en principio, por seis (6) principios psicológicos:

Reciprocidad: Se trata de uno de los principios más elementales sobre los que se sustenta el funcionamiento de las sociedades; esta consiste en tratar a los demás como ellos nos tratan. La importancia de la reciprocidad radica en su carácter funcional y adaptativo, al beneficiar a los sujetos y grupos en su conjunto, garantizando la supervivencia. El hecho de seguir esta regla, en principio, asegura que cualquier recurso que uno comparta con otros en un momento determinado, será devuelto por los demás cuando el sujeto esté en las mismas circunstancias de necesidad (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Validación social: Este principio se basa en que determinamos cuál es la conducta correcta en una situación específica averiguando qué piensan los demás que es correcto. De esta manera, se fía de lo que hacen los demás para formar nuestro juicio de cómo hay que pensar o actuar. A su vez, se cometen menos equivocaciones si se actúa en consonancia con lo que hacen los demás que si no se hace; por esa razón, en cualquier situación, un comportamiento puede parecer correcto en la medida en que otras personas lo realizan (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Compromiso / coherencia: Su base es el deseo de ser y parecer coherente. Si el sujeto actúa de forma coherente con lo que otras veces ha hecho, es decir, de acuerdo con sus actitudes previas, el curso de esa acción se torna sencillo y no requiere demasiado esfuerzo cognitivo, en tanto que las actitudes y conductas previas sirven como referencia para actuar de forma similar en situaciones parecidas. Ahora bien, si esa línea de acción se interrumpe por conductas o actitudes incoherentes con lo que habitualmente se hace o se piensa, surge la disonancia (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Simpatía: Este principio establece que, si una persona familiar, agradable y simpática nos pide algo, es más fácil que se acceda a esa petición que si se trata de alguien a quien no se le atribuyen estas cualidades. Cuando se dispone de bienestar, se tiende a ser más amables con los demás, por lo que resulta más probable que se pueda convencer ante cualquier petición (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Escasez: Este principio refiere que, independientemente de la necesidad o atracción que se siente por un objeto, se tiende a valorarlo más cuanto más raro o escaso es. Esto último responde a dos razones: en primer lugar, porque se sabe que lo más difícil de conseguir suele ser mejor que lo fácil de conseguir, además de que, puede que no todos lo puedan lograr; en segundo lugar, porque cuando algo no es accesible, la libertad se ve coartada, por lo que el sentimiento de pérdida de autonomía suscita una reacción que lleve a recuperarla (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Autoridad: En este principio, cualquier persona que disponga de autoridad legítima es muy influyente. Bajo este contexto, seguir instrucciones o demandas de la autoridad es adaptativo por dos razones: por un lado, las personas que han llegado a una posición de poder, si ha sido por una vía legítima, han obtenido el reconocimiento social por parte de aquellos que les han otorgado esa posición, dado su nivel de conocimiento o de dominio; por otro lado, generalmente, estas personas tienen la posibilidad de controlar recursos, distribuyendo premios y castigos (Cialdini, 2001, citado por Morales-Domínguez *et al.*, 2007).

Los principios de interaccionismo simbólico se basan en la premisa de que la experiencia humana está mediada por la interpretación. Bajo este marco, el sujeto orienta sus acciones en función de lo que éstas significan; por tanto, esta corriente teórica se centra en la descripción de los procesos de interpretación como instrumento de comprensión de los significados de las acciones humanas (Ortiz-Ocaña, 2015). De esta manera, para efectos de este estudio, con esta teoría se pudo analizar cómo los integrantes de la comunidad universitaria interpretaron y respondieron al consumo de marihuana. A su vez, se abordó cómo estas interpretaciones se desarrollaron a través de las interacciones cotidianas frente y cómo los símbolos asociados al consumo de marihuana (actitudes, estereotipos) influyen en las percepciones.

2.2.1 Categorías Conceptuales

2.2.1.1 Percepción como concepto

Oviedo (2004) plantea que la percepción corresponde a un proceso de conceptualización permanente, mediante el cual “se agrupa información circundante dentro de unidades simples que le permitan a la conciencia adquirir noción de objeto y con ello afinar su capacidad abstracta” (p. 92). De otra manera, la definición de percepción es expuesta como “un mecanismo esencial en la experiencia porque por medio de ella un objeto se hace presente, queda ubicado en nuestro entorno, y en dirección inversa, un pensamiento se afina en la realidad y establece su referencia” (Rosales-Sánchez, 2015, p. 23). También otra forma de caracterizar la percepción es como “biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones” (Vargas-Melgarejo, 1994, p. 47). En la anterior cita su foco es poder atribuir a la percepción características sensoriales a través de estímulos provocados por elementos específicos o experiencias. La siguiente definición contempla que la percepción “depende del reconocimiento de emociones, a partir de las reacciones de las personas; también se forman las impresiones, a partir de la unión de diversos elementos informativos que se recolectan en los primeros instantes de interacción” (Arias-Castilla, 2006, p. 12). Por su parte, Lila (s.f., Citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) indica que la percepción social se relaciona con el proceso mediante el cual se pretende conocer y comprender a las personas.

Este último desarrollo abarca diferentes elementos, destacando tres, propuestos por Baron & Byrne (1998, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999): la percepción de emociones y sentimientos, que alude al proceso orientado al conocimiento y comprensión de emociones y sentimientos de las personas; las atribuciones causales, referidas a procesos que permiten inferir, a través de la observación de la conducta de las personas, las causas de dicha conducta; y la formación de impresiones, proceso mediante el cual, a partir de toda la información disponible sobre las personas, se construye una idea coherente y unificada de su forma de ser, así como el manejo de la impresión e imagen que se presenta a las demás personas.

Frente a este último proceso, Asch (1946, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) propone una serie de principios generales presentes en la formación de impresiones: en primer lugar, las personas se esfuerzan por formarse una impresión de otras personas, por lo que, aún cuando no se disponga de suficiente información, se tiende a completar a través de la percepción de la persona como una unidad; en segundo lugar, las mismas cualidades pueden producir impresiones diferentes, puesto que las cualidades interactúan entre sí en un proceso dinámico que lleve a la generación de una nueva cualidad; tercero, desde su surgimiento, las impresiones cuentan con una estructura en la que yacen cualidades centrales y periféricas; y cuarto, cada rasgo posee la propiedad de una parte dentro de un todo, por lo que la introducción u omisión de un único rasgo altera la impresión global.

En otros aspectos, Moya (1994, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) indica que hay unos factores que influyen en la percepción por parte del perceptor, los cuales son: las expectativas, al ejercer influencia decisiva en la impresión que se forma sobre la persona con quien se entabla la interacción; las motivaciones, dado que afectan la formación de impresiones, incluso, a un grado en el que se ve en las personas lo que se quiere ver; los objetivos y metas, en tanto que estos modulan los procesos cognitivos asociados a la percepción de la persona, al punto de que si no se conocen, es imposible formarse una impresión de la persona; el estado de ánimo, al determinar si las impresiones son positivas o negativas; por último, la familiaridad y la experiencia, pues entre más se conoce a la persona, más complejas y exactas son las impresiones.

Por otro lado, en el caso de la persona percibida, el hecho de sentirse percibido por otras personas conlleva a que utilice, ya sea de forma consciente o inconsciente, una serie de estrategias para generar en las otras personas una imagen determinada, lo que da cuenta del manejo de la impresión. Este manejo representa la consecuencia inevitable de la percepción social, es decir, como las demás personas continuamente forman impresiones, es importante influir sobre esa impresión en la dirección deseada y, de esa forma, incidir sobre la conducta de los demás (Bueno-Abad *et al.*, 1999). Para el logro de este manejo, la persona percibida puede recurrir a dos estrategias: la autopromoción, que consiste en aquellos esfuerzos para el aumento o mejoramiento de la imagen propia y la promoción de los demás, referida a las acciones para que las personas que acompañan al sujeto se sientan bien.

En relación con el contenido de la percepción, según Bueno-Abad *et al.* (1999), existen algunos factores que contribuyen a que determinados elementos presentes en el contenido dispongan de mayor relevancia. Hay dos que suelen ser recurrentes en la experiencia perceptual: el orden de aparición de los elementos informativos y el tono evaluativo. En el caso del primero, este se expresa a partir de dos efectos: el efecto de primacía, en el que los primeros elementos constituyen un filtro que organiza y estructura la información futura sobre la persona; y el efecto de recencia, en el que los últimos elementos informativos son recordados con mayor precisión, al punto de influir predominantemente en la impresión que se hace de alguien. En el caso del segundo, básicamente establece que los aspectos negativos percibidos en el sujeto tienen mayor peso que los aspectos positivos en la impresión que se forma de dicho sujeto.

La percepción como categoría conceptual también se aborda desde la perspectiva de causalidad. Baron & Byrne (1998, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) expresaron que el ser humano, entendido como ser social, no centra su interés únicamente en conocer qué hacen y cómo actúan las personas, sino que, también abarca la indagación sobre el porqué de la conducta que adoptan las personas. En este sentido, aparece la atribución causal, proceso que permite la identificación de las causas de la conducta, sus disposiciones y tendencias. Desde la perspectiva de la percepción basada en la atribución causal, se desprende una vertiente indispensable para esta investigación: las inferencias correspondientes.

Sobre esta vertiente, Jones & Davis (1965, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999), quienes retoman la inferencia de la intención, propuesta por Heider (1958, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999), se enfocan en explicar cómo se establecen las disposiciones o rasgos estables de las personas, a partir de sus acciones observables. Mediante la conducta se puede obtener información de las personas, sin embargo, la identificación de rasgos o atributos de personalidad duraderos resulta complejo, puesto que la conducta no obedece a disposiciones estables, sino que responde a factores externos que conllevan a elegir una conducta determinada. Por tal motivo, Jones & Davis (1965, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) sugieren para la realización de inferencias correspondientes centrar la atención en los siguientes tipos de acciones:

Conductas elegidas libremente por la persona: Si se considera que la persona se ha visto forzada en la elección de una acción, no se puede obtener información sobre cómo es realmente esa persona. La inferencia en la que una conducta es deliberada o no es lo que Jones & Davis (1965, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999) denominaron atribución de la intención. Para atribuir intención, quien observa debe considerar que la otra persona conocía las consecuencias de su acción y tenía la capacidad para llevar a cabo la acción.

Conductas con pocos efectos no comunes: En este tipo de casos, el proceso de atribución de las disposiciones empieza cuando el perceptor compara los efectos de las acciones elegidas con aquellos efectos procedentes de las acciones no elegidas. A partir del principio de los efectos no comunes, se realiza una inferencia correspondiente cuando la acción elegida tenga pocas consecuencias únicas o no comunes Jones & Davis (1965, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999).

Conductas de baja deseabilidad social: En este grupo, se aprende más de las otras personas si la conducta que se observa no entra en los parámetros de lo socialmente deseable. Si una persona se comporta o dice lo que se espera de ella en un momento determinado, es poca la información que se obtiene de dicha conducta. Sin embargo, si una persona se comporta de una forma inesperada, se pueden realizar atribuciones acerca de su forma de ser y de sus disposiciones Jones & Davis (1965, citado por Bueno-Abad *et al.*, 1999). Para finalizar con la caracterización de lo que se define como percepción según las fuentes investigadas, se busca exponer elementos biológicos-orgánicos que permiten que este proceso pueda darse pues tiene un

impacto al generar interacción con el entorno y como más claro ejemplo de su influencia tenemos a los sentidos del cuerpo humano.

Las percepciones orgánicas o físicas serán abordadas a partir de diversas definiciones así como algunas de sus características que son necesarias conocerlas. Según Morales-Guzmán y González-Hernández (2024) los sentidos se pueden entender como mecanismos sensoriales por los cuales se percibe el mundo y sus distintos elementos, permitiendo detectar peligros presentes en el ambiente donde se habita. Los sentidos han permitido que el ser humano pueda desenvolverse e interactuar con su entorno, a lo que los participantes de la investigación tampoco se encuentran exentos, pues por medio de estos han logrado identificar elementos que permiten reconocer el consumo de marihuana en su entorno y por parte de otros.

Los sentidos bajo los cuales los participantes perciben el consumo de marihuana y que son identificables a partir de lo expresan son la vista y el olfato, pero el oído es algo que se encuentra también inevitablemente presente en las interacciones en la facultad de ingenierías y en el contexto general. El consumo de marihuana podría percibirse a partir de cualquiera de estos tres sentidos y sería el caso de quienes participaron, pues algunos resaltan más el percibirlo a nivel sensorial por medio del olfato, donde en ciertos de estos participantes y sus testimonios expresaron que el sistema respiratorio se ve también afectado.

Según lo expresado por Mejía *et al.* (2018) el olfato se reconoce como el sentido y forma de percepción más antigua a nivel fisiológico, teniendo influencia en el ser humano, su contexto y situaciones distintas como ser predador en su estado más primitivo o situaciones adversas, las relaciones sociales, normativas para el ambiente en distintos espacios en donde se convive, orientación dentro de un espacio y tiempo, además de identificar fuentes de peligro. A su vez, Fuentes *et al.* (2011) expresa que el olfato permite percibir sustancias que se encuentran expuestas en el aire, esto a través de funciones realizadas por el sistema olfatorio, permitiendo la percepción, calificación y clasificación de aromas y olores.

La percepción es entonces desarrollada y estimulada entendiéndose como una construcción social-sensorial en la cual se ven reflejados aspectos de características del individuo y como

aborda aquello que percibe, esto a partir de su cultura y las características morales bajo las cuales se rige cada uno de sus integrantes, permeado a su vez por un mundo inmiscuido en la modernidad del contexto.

2.2.1.2 Comunidad Universitaria como concepto.

Desde un abordaje genérico, Trowler (2008) plantea que la comunidad universitaria constituye un sector clave para el desarrollo de los procesos académicos e institucionales propios de la educación superior, al desempeñar un papel vital en la creación de identidad y cultura institucional, como también en la promoción de compromiso y sentido de pertenencia en sus integrantes. En este orden de ideas, el autor examina las culturas institucionales en la educación superior y destaca la importancia de la comunidad universitaria como una entidad social compleja que influye en los procesos de cambio y desarrollo dentro de las universidades (Trowler, 2008).

Ahora bien, en el contexto de la Universidad del Valle, la comunidad universitaria representa la base angular que permite el funcionamiento del alma máter. Esta comunidad se encuentra constituida por los siguientes actores: docentes, estudiantes, directivos, personal administrativo, personal de servicios y egresados (Acuerdo 010 de 2015). Los estamentos estudiantil y docente se encuentran organizados en programas de formación docente, investigación y extensión. Por su parte, los directivos se encargan del cumplimiento de objetivos y metas académicas de la institución; el personal administrativo y de servicios permiten el funcionamiento eficiente en los ámbitos académico y operativo; mientras que los egresados, a través de su ejercicio profesional, constituyen un importante apoyo para el desarrollo y la consolidación de la institución (Acuerdo 010 de 2015).

2.2.1.3 Marihuana como concepto

Es una sustancia psicoactiva que se ha convertido en un tema constante a tratar dentro de la cultura general actual y la población contemporánea. Según lo expresado por Covarrubias-Torres (2019) los primeros usos dados a la marihuana se registraron en China, en el 2737 a. C. donde tuvo un uso medicinal para los dolores musculares, a su vez se evidenció el uso de la marihuana

por parte de los egipcios en la antigüedad. En Estados Unidos el National Institute on Drug Abuse (NIDA, 2015) afirma que la marihuana se define como la mezcla o el derivado de la planta Cannabis Sativa, la cual se torna de colores, verde, gris o café al combinar semillas, tallos y flores secas de cáñamo. La marihuana, también conocida con el nombre de cannabis, abarca un conjunto de diversos preparados psicoactivos de la planta del cannabis, siendo esta la denominación estándar de las plantas cannabis sativa, cannabis indica y cannabis ruderalis. La resina de cannabis es una resina separada, ya sea en bruto o purificada, que se obtiene de la planta del cannabis (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2018). Esta planta se encuentra compuesta por cannabinoides, “una clase de diversos compuestos químicos que actúan en los receptores de cannabinoides de células que modulan la liberación de neurotransmisores en el encéfalo” (OPS, 2018, p. 2).

La marihuana posee numerosas sustancias químicas, tal como lo expresa León-Soria (2017) quien expone que el cannabis cuenta con más de 500 compuestos químicos diferentes, los cuales 113 son cannabis encargados de producir los efectos de la planta. Como se refleja en los documentos encontrados, la marihuana es una planta que ha estado presente a través del tiempo y surgiendo en algunas culturas como forma de medicina. En la actualidad es objeto de investigación por parte de distintos organismos de la salud donde buscan resaltar sus beneficios, pero a la vez sus efectos negativos.

Según el NIDA (2015) explica el proceso de la marihuana dentro del cuerpo humano, donde especifica las consecuencias de fumar y dónde afecta primero a los pulmones que reciben el humo y extraen los componentes de la sustancia al torrente sanguíneo, siendo distribuida por el resto del cuerpo hasta llegar al cerebro. La marihuana que perciben los participantes tiene un olor característico el cual predispone una cierta reacción hacia su causa, la acción y quienes participan.

El NIDA, le atribuye a la marihuana un olor agrisado al ser quemada, el cual es repugnante y se asemeja al de un “zorrillo”. El olor de la marihuana al ser fumada puede también verse alterado debido a otras formas de consumo, como por medio de comidas y vapeo o cigarrillos electrónicos, donde estos últimos se alejan de ese olor característico de la marihuana, según

Usuga-David (2023) los saborizantes frutales o florales tienden a convencer a sus consumidores, quienes comúnmente son adolescentes, jóvenes o adultos no muy mayores.

En una investigación realizada por el Boletín de Información Clínica Terapéutica de la Academia Nacional de Medicina (2017) se afirmaba que pruebas realizadas en animales mostraron la fatalidad del consumo de marihuana por medio de sobredosis lo cual coincide con registros en humanos y casos donde se ven involucrados, a su vez hay registros de afectaciones cardiovasculares con resultados fatales, las cuales se dan después de fumar cannabis acompañadas de ansiedad, paranoia, disfonía, complicaciones en la memoria, concentración y coordinación, afectando la motricidad y resultando en eventos de riesgos propios y para otros.

Según el Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2022) las denominaciones dadas comúnmente son porro, canuto o peta... Los efectos al consumir marihuana por vía respiratoria tienden a comenzar a verse casi inmediatamente, prolongándose por dos a tres horas, variando por la cantidad de inhaladas, tiempo de estas e intensidad con la que se realice. En su artículo Torres-Esteche (2016) plantea que, al momento de inhalar puramente el cigarrillo de marihuana sin mezclar otras sustancias, se recibe en el organismo amoníaco, ácido hidrociánico, bezantracenos, benzopirenos procarcinógenos, naftalenos, nitrosaminas, y fenoles además de otros. Procurando el desarrollo de información que permita la comprensión de mejor manera definiremos en pocos renglones cada uno de los compuestos químicos anteriormente nombrados.

- **Amoniaco:** Según la Agencia para Sustancias Tóxicas y el Registro de Enfermedades (ATSDR, 2004) el amoníaco es un compuesto químico el cual se encuentra en la naturaleza como a su vez en los seres humanos y se compone de una parte de nitrógeno y tres de hidrógeno, teniendo efectos preocupantes cuando el nivel excede... Esta sustancia es corrosiva y produce quemaduras, incluyendo el sistema respiratorio cuando se inhala.
- **Ácido hidrociánico o Cianuro de hidrógeno:** Conocido de las dos formas el Cianuro de hidrógeno según la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN, 2022) esta sustancia es volátil y venenosa. El intoxicarse por cianuro puede provocar efectos graves como náuseas, dolor de cabeza, insomnio, fiebre entre otros.

Cabe aclarar que no siempre que se consume marihuana fumando se genera esta sustancia, pues está relacionada a procesos de combustión diversos.

- **Bezantracenos:** A partir de lo expresado por Chirino-Betancourt *et al.* (2015) este compuesto químico pertenece a la familia de los hidrocarburos aromáticos polinucleares o policíclicos además de poseer propiedades orgánicas, las cuales en conjunto con el proceso de combustión genera condiciones altas de riesgo cancerígeno. Esto relacionado con el consumo de marihuana es parte de lo que se percibe por el olfato.
- **Benzopirenos procarcinógenos:** Este compuesto químico como lo definen Franco-Tobón y Ramírez-Botero (2013) es un hidrocarburo aromático policíclico con consecuencias que pueden llegar a ser graves para la salud humana y el cual es más común de consumir de lo que se cree, pues algunos alimentos y plantas contienen este compuesto químico, entre ellas la marihuana y en la cual por la combustión cuando es quemada e ingresa por las vías respiratorias, aumenta las posibilidades de desarrollar cáncer.
- **Naftalenos:** Según lo expresado por Treviño-Reséndez *et al.* (2020) este compuesto químico es un hidrocarburo aromático policíclico, el cual se encuentra en el medio ambiente. Este compuesto químico puede tener una resistencia significativa a la degradación biológica, lo cual puede resultar en exposición de sustancias tóxicas para el cuerpo humano.
- **Nitrosaminas:** A partir de investigaciones respectivas el Ministerio de Salud de Chile por medio de su Aldunate-González (2021) define a la nitrosamina como un tipo de compuesto orgánico que contiene un grupo nitroso dentro de su estructura, siendo reconocidas como tóxicas para algunas especies entre las que se encuentran los humanos, generando riesgo de cáncer.

- **Fenoles:** Según Moctezuma *et al.* (2016) el fenol es definido como un compuesto orgánico empleado en la industria química para la fabricación de aceites lubricantes, fibras sintéticas, enjuagues bucales, aspirinas, entre otros productos especialmente farmacéuticos. Los fenoles son compuestos químicos producto de la unión de varios de estos elementos (fenol) siendo estos solubles al agua y altamente inflamables.

Estos componentes en su conjunto pueden presentar un riesgo a largo plazo para quienes los consumen, aunque depende también la forma como estos sean ingeridos.

2.2.1.4 Consumo de Marihuana como concepto.

El consumo de marihuana se ha ido presentando como un fenómeno que a lo largo de los años nos ha dado nuevas formas de entenderlo. Algunos lo han considerado como problema, algunos otros como parte de un estilo de vida, y donde Colombia no escapa a estas consideraciones o juicios de valor por parte de la sociedad. Según Sáenz-Rovner (2007) las autoridades nacionales se encontraban al tanto de las acciones por parte de sectores que comerciaban la marihuana y cultivos existentes, todo desde 1925 y por lo que daría paso a prohibiciones como en ese momento Estados Unidos implementó.

Por otro lado, en tiempos más recientes, el consumo de marihuana se ha visto más aceptado dentro de la sociedad, ya sea para algún uso específico o no, ejemplo de ello es la búsqueda por parte de algunos sectores políticos que buscan legalizar su uso y “que las actividades de producción, distribución y consumo de esta sustancia se realicen, pero bajo un marco legal que garantice las condiciones mínimas de seguridad” (Calderón-Vallejo *et al.*, 2017, p. 45).

El consumo de sustancias psicoactivas representa una situación problemática en materia de salud pública en todo el mundo, por lo que se hace necesario comprender los patrones asociados a la práctica del consumo, los factores de riesgo y los efectos para implementar estrategias efectivas orientadas a la prevención del consumo. De manera específica, el consumo de marihuana sigue siendo un fenómeno complejo, dadas las afectaciones que genera en las personas y en los sistemas de salud. De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el

Delito (UNODC, 2023), el consumo de drogas sigue imponiendo cargas a los sistemas de salud y de atención sanitaria; la mayoría de los trastornos por consumo de drogas están relacionados con el cannabis y los opioides, que también son las drogas que llevan a más personas a someterse a tratamiento (p. 14).

Siguiendo con el abordaje del consumo de marihuana desde una perspectiva institucional, Brands *et al.* (1998, citado por la OPS, 2018) plantean que el efecto a corto plazo más recurrente sobre la salud a causa del consumo de marihuana es la intoxicación. Esta se caracteriza por la presencia de trastornos del nivel de conciencia, la cognición, la percepción, el afecto o el comportamiento y otras funciones y respuestas psicofisiológicas, cuya magnitud depende de la dosis utilizada, la vía de administración, el entorno y la actitud de la persona que consume. Esta organización también plantea que los efectos a largo plazo producto del consumo diario de marihuana durante meses, años o decenios, incluyen los siguientes: dependencia, deterioro cognitivo, trastornos mentales (psicosis, depresión, ansiedad y conducta suicida) y efectos adversos sobre la salud física (enfermedades cardiovasculares, enfermedad pulmonar obstructiva crónica y cánceres respiratorios, entre otras afecciones).

2.2.1.5 Sobre el Trabajo Social y su intervención en el Consumo de Marihuana.

Para desarrollar el concepto de Trabajo Social como profesión, pero focalizado este contexto relacionado a la salud, se recurre a autores y autoras como Sixto-Costoya y Olivares-Arroyo (2018) quien plantea al Trabajo Social enfocado en esta problemática como una forma de abordar el consumo y las consecuencias, interviniendo a partir de seguimiento del bienestar personal y comunitario. Ella lo desarrolla en su texto Educación social y Trabajo Social en adicciones: recuperar el territorio colaborando. Otro aporte sobre el cual trabajar es lo planteado por Restrepo y Quintero (2019) afirmando que el trabajador social interviene en contextos comunitarios, donde desarrolla participación, empoderamiento y construcción de estrategias que eviten dinámicas adictivas para el consumo de spa.

Un segundo aporte teórico relacionado al Trabajo Social es lo planteado por la OPS (2014) donde se aborda el enfoque de promoción de la salud el cual tiene eje en intervenir capacidades

individuales y colectivas, donde el Trabajo Social cumple con facilitar estos procesos. El Trabajo Social también se encarga de llevar a cabo estrategias para la promoción y prevención en caso del consumo de sustancias psicoactivas, focalizando el accionar en los vínculos externos del estudiante, siendo esto abordado por Tobón y Serna (2020) quienes describen la función del Trabajo Social del campo educativo y las estrategias de intervención para el contexto específico. Por último, se remarca el aporte realizado por Álvarez y Gómez (2021) quienes exponen formas de intervenir frente al consumo de marihuana a partir de modelos en Trabajo Social como el ecológico, esto a partir de investigaciones en las características sociales.

El Trabajo Social representa para esta investigación y el fenómeno abordado, la búsqueda y construcción de elementos para intervenir una población específica bajo modelos orientados a la salud pública, promoción y prevención para el bienestar individual y colectivo dentro de la institución. En este caso el Trabajo Social puede plantear estrategias orientadas a intervenir a la comunidad universitaria de la facultad de ingenierías, destacando distintas formas, algunas dinámicas y otras orientadas a la investigación y desarrollo a largo plazo.

Otro aspecto que tiene gran peso en el Trabajo Social es su intervención en el campo de la salud mental y cómo actúa frente al fenómeno del consumo de marihuana. En su artículo Bark *et al.* (2023) los trabajadores sociales enfocan su accionar en determinantes sociales y comunitarios afectados por un malestar mental determinado, anteponiendo lo anterior a parámetros biomédicos.

2.3 Marco Contextual

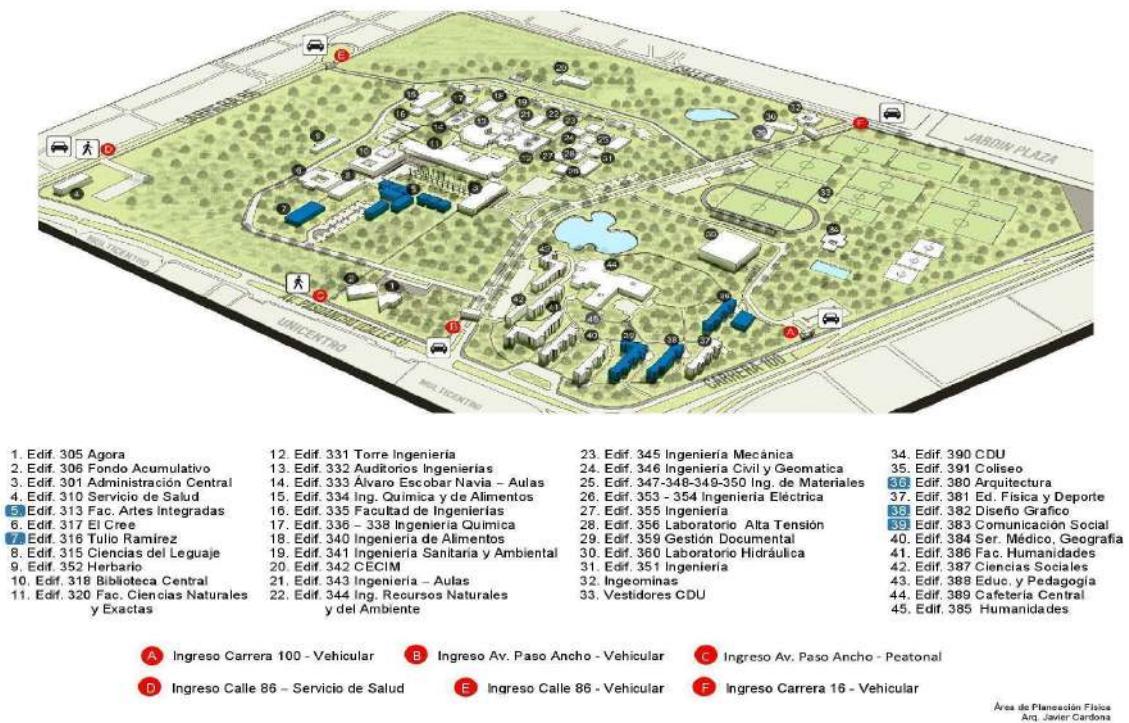
El desarrollo de esta investigación tuvo lugar en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle (Sede - Meléndez). Esta facultad es la más grande de la universidad y del suroccidente de Colombia tanto en extensión como en número de estudiantes y programas académicos (Universidad del Valle, 2023). Cuenta con catorce (14) programas académicos de pregrado y seis (6) programas tecnológicos, también con diez (10) especializaciones, cuatro (4) doctorados y treinta (30) maestrías.

Dentro del espacio universitario se encuentra ubicada en el nororiente respecto a todas las edificaciones del campus universitario, donde a su vez se encuentra rodeada de las zonas verdes propias de la Universidad del Valle, con una cantidad amplia de árboles mayormente de mangos. La facultad de ingeniería también cuenta con dos de los edificios con mayor cantidad de salones y que son de uso para todo el campus, donde también se encuentran cinco (5) auditorios muy importantes para todo el campus debido a su capacidad y la manera como estos se encuentran equipados. En su espacio también se encuentran ubicados algunos negocios que hacen parte de la dinámica comercial del espacio, los cuales comprenden papelerías, cafeterías y puestos de comidas rápidas.

A partir de la información recolectada en su sitio web oficial y el escrito realizado en este por Castillo (2020) algunos datos históricos sobre la universidad son los de su fundación en el año 1945 a partir de la ordenanza número 12. La Universidad del Valle tuvo como primera ubicación un local donde funcionar en inmediaciones al antiguo Batallón Pichincha en donde ahora se encuentra el Centro Administrativo, para luego pasar al Añejo Claustro de Santa Librada el cual se encontraba en la Carrera 4ª con Calle 13 donde comienza a operar en un contexto urbano de la Cali de los años cincuenta (50) en medio de ideas nuevas y cambios tecnológicos, culturales, sociales e industriales en la región del Valle del Cauca.

Por su parte según la web oficial de la Universidad del Valle (2020) la Facultad de Ingeniería fue fundada en 1947 iniciando la formación de la primera promoción de profesionales en Ingeniería Eléctrica donde el proceso se daría junto al Instituto Tecnológico de Monterrey en México. La participación en la elaboración de sus instalaciones y sus mayores beneficios serían para la industria azucarera de la región, la cual, en necesidad de una mejor formación y cantidad de operarios capacitados, fue una de las economías más beneficiadas en la región. Con el tiempo la Facultad de Ingenierías de la Universidad del Valle fundaría más de sus departamentos y escuelas de formación profesional, los cuales hasta hoy cuentan con un grueso importante de estudiantes para la Universidad. En la Figura 1, Mapa de la Universidad del Valle, Campus Melendez, se muestra la distribución física de las instalaciones donde se realiza la investigación.

Figura 1. Mapa de la Universidad del Valle, Campus Meléndez.



Fuente: Universidad del Valle (2024).

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Con el propósito de ofrecer una visión clara y organizada del diseño de la investigación, se elaboró una síntesis metodológica en la que se describen los elementos centrales que guiaron el estudio. En esta se incluyen el problema de investigación, el tipo y enfoque metodológico, los objetivos, la muestra y las técnicas empleadas para la recolección de información. Esta sistematización permite evidenciar la coherencia entre las decisiones metodológicas y los propósitos planteados, mostrando cómo cada componente contribuyó al análisis de las percepciones de la comunidad universitaria frente al consumo de marihuana en el entorno académico. La información se presenta a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1. Síntesis Metodológica.

Elemento	Descripción
Problema de Investigación.	La manera en que perciben el consumo de marihuana los miembros de la comunidad universitaria de la Universidad del Valle, pertenecientes a la Facultad de Ingenierías en ese espacio académico.
Tipo de Investigación.	Exploratoria y descriptiva. - Exploratoria: Debido a que permitió la aproximación a un tema que es poco investigado. - Descriptiva: Debido a que posibilitó la caracterización en las percepciones y actitudes frente al fenómeno.
Método.	Enfoque mixto (cuanti–cuali). - Cuantitativo: Utilización de encuestas en la obtención de datos estadísticos. - Cualitativo: Entrevistas semiestructuradas con observación no participante con el fin de profundizar en diversas actitudes, emociones y experiencias. - Integración de los dos enfoques para llevar a cabo un análisis complementario.
Objetivo general.	Analizar las percepciones de los integrantes de la comunidad universitaria de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle – Sede Meléndez sobre el consumo de marihuana en el contexto académico durante los años 2023-2025.
Objetivos específicos.	Reconocer opiniones de la comunidad universitaria de la Facultad de Ingeniería sobre el consumo de marihuana. Identificar actitudes frente al consumo de marihuana. Develar los comportamientos en los integrantes de la comunidad universitaria de la Facultad de Ingeniería. 4. Proponer estrategias desde el Trabajo Social para la promoción de la salud y prevención del consumo en el campus.
Muestra	Total: 200 participantes, 193 encuestados, 7 entrevistados.

Técnicas para recolectar datos	Encuesta: Aplicada con escala de Likert. Entrevista: Semiestructurada orientada a lo cualitativo. Observación: No participante en la Facultad de Ingeniería.
--------------------------------	--

Fuente: elaboración propia (2024).

La información consignada en la Tabla 1 resume los principales elementos metodológicos del estudio, mostrando la correspondencia entre los objetivos planteados, el problema de investigación y el enfoque mixto seleccionado.

3.1 Tipo de estudio

Esta investigación se inscribió en los tipos de estudio exploratorio y descriptivo. Por un lado, Ortiz-Ocaña (2015) plantea que “los estudios exploratorios se desarrollan cuando la intencionalidad epistemológica es analizar, indagar, examinar, estudiar, observar o averiguar un problema o tema determinado que ha sido poco estudiado o no se ha abordado con anterioridad” (p. 32). En correspondencia con este planteamiento, esta investigación también se puede considerar exploratoria, puesto que se pretendió hacer una aproximación a las percepciones sobre el consumo de marihuana en el entorno académico, partiendo de las experiencias que protagoniza la comunidad educativa en el marco de las dinámicas inherentes a la vida universitaria.

Por otro lado, de acuerdo con los planteamientos de Strydom (2014), en la investigación descriptiva se lleva a cabo un proceso donde se registra elementos destacados del fenómeno de estudio caracterizándolo y de esta forma obtener una imagen consistente y al detalle de sus patrones.

En este sentido, esta investigación fue descriptiva, en tanto que hizo posible la recolección de información relacionada con las formas en que los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la facultad de ingeniería perciben el consumo de marihuana en el entorno académico.

3.2 Método

Este trabajo de grado se desarrolló bajo un enfoque de investigación mixto, ya que integra tanto estrategias cuantitativas como cualitativas de forma complementaria. La fase inicial consistió en la aplicación de una encuesta estructurada a estudiantes de la Facultad de Ingeniería, lo cual permitió recolectar datos estadísticos sobre la percepción del consumo de marihuana en el entorno académico. Posteriormente, se realizaron entrevistas semiestructuradas y observación no participante con el fin de profundizar en las actitudes, creencias y experiencias de diversos actores universitarios frente al fenómeno estudiado. Según Hernández-Sampieri *et al.* (2014), este tipo de diseño se considera cuanti–cuali, en tanto el abordaje cuantitativo precede al cualitativo, y este último se emplea para ampliar o explicar los hallazgos obtenidos en la primera fase. Según los autores, el método mixto representa “un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación, los cuales implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta” (p. 534).

Por su parte, Pole (2009) plantea que la integración y combinación de métodos posibilita que “puedan complementarse para explorar distintos aspectos de la misma pregunta” (p. 39). Para efectos de este estudio, el método cuantitativo proporciona una visión general del alcance y las tendencias del consumo en la población universitaria, mientras que el método cualitativo permite explorar las impresiones, emociones y actitudes que subyacen a estas prácticas. De esta manera, se desarrolla la investigación por medio del método mixto cualitativo- cuantitativo el cual permite un análisis riguroso de la prevalencia y patrones asociados al consumo y ofrece una perspectiva profunda sobre las experiencias y percepciones sobre el consumo de marihuana en el entorno académico a partir de un enfoque que prima el desarrollo de un conocimiento cualitativo como el análisis del testimonio, las historias que se pueden contar a través de la observación y las características particulares de los resultados en la encuesta, mientras que en un segundo plano se desarrolla el componente cuantitativo y los resultados estadísticos que surgen de este.

3.3 Muestra

En el estudio participaron doscientos (200) integrantes de la comunidad universitaria perteneciente a la facultad de ingeniería, 193 en el cuestionario y 7 en las entrevistas. El proceso de selección para los estudiantes que participaron en la encuesta fue a través del diálogo individual con quien mostrará su pertenencia a la facultad de ingeniería y que quisiera participar del ejercicio. El proceso para elegir a los entrevistados fue a través de la consulta sobre su deseo de participar de la investigación por medio de la entrevista, la cual tenía como criterio su pertenencia a la facultad de ingeniería, ya sea como estudiante, profesor o funcionario. Se buscaba que la participación fuera un poco más alta por parte de los encuestados, no obstante, se obtuvo un resultado significativo que permite a partir de frecuencias en las respuestas llegar a ciertas conclusiones frente al fenómeno del consumo de marihuana.

Para el desarrollo de esta investigación se trabajó con una muestra conformada por 193 estudiantes de pregrado pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, sede Meléndez. La elección de esta cantidad se fundamenta en un cálculo estadístico basado en la fórmula para poblaciones finitas, la cual es adecuada cuando se conoce el tamaño total de la población. En este caso, se parte de una población de 5881 estudiantes matriculados en los diferentes programas de la facultad.

El cálculo se realizó considerando un nivel de confianza del 95 % ($Z = 1.96$), una proporción esperada de 0.5 (p), su complemento ($q = 0.5$) y un margen de error del 7 % ($e = 0.07$). La fórmula utilizada es la siguiente:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{(e^2 \cdot (N - 1)) + (Z^2 \cdot p \cdot q)}$$

Aplicando estos valores, el tamaño muestral estimado fue de aproximadamente 190 personas. Por tanto, la muestra de 193 estudiantes utilizada en este estudio se encuentra dentro del rango estadísticamente aceptable para investigaciones de tipo social con márgenes de error moderados, permitiendo de esta forma un análisis de la población y sus opiniones, mas no una

generalización como tal (Arias-Castilla, 2006). A continuación, se presentan en la Tabla 2 los valores utilizados en el cálculo:

Tabla 2. Valores correspondientes al cálculo de los participantes.

Símbolo	Descripción	Valor utilizado
N	Tamaño de la población (estudiantes de pregrado)	5881
Z	Nivel de confianza (valor Z para 95%)	1,96
P	Proporción esperada (valor máximo de variabilidad)	0,5
Q	Complemento de p (1 - p)	0,5
E	Margen de error permitido	0,07

Fuente: elaboración propia (2024)

Adicionalmente, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a dos estudiantes, tres docentes y dos funcionarios de la misma facultad, quienes fueron incluidos debido a que mostraron interés en querer participar cuando se les consultó y se les expuso el tema, lo cual permitió enriquecer el análisis desde una perspectiva cualitativa e intersubjetiva, por otra parte la cantidad de entrevistados se definió en este número para un hacer práctico y ágil el proceso de análisis en los testimonios. En total, la muestra incluyó 200 participantes, distribuidos entre actores que representan diferentes roles dentro de la comunidad universitaria, lo que contribuye a una visión más comprensiva del fenómeno estudiado.

3.4 Técnicas

Se implementaron tres técnicas: la encuesta, la observación y la entrevista semiestructurada. De acuerdo con García-Ferrando (1993), la encuesta es una “técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación, mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa en una población o universo más amplio para la exploración, descripción, predicción y/o explicación de una serie de características” (Casas-Anguila *et al.*, 2003, p. 527). En este sentido, se aplicó una encuesta a la comunidad estudiantil de la facultad de ingeniería con el propósito de establecer una aproximación a las formas de percibir el consumo de marihuana en el entorno académico de la facultad y del campus universitario.

3.4.1 Encuesta

Tal como se enunció previamente, se llevó a cabo una encuesta dirigida a la comunidad estudiantil de la facultad de ingeniería con el propósito de identificar las actitudes que tienen frente al fenómeno del consumo de marihuana en el contexto universitario. En este sentido, se hizo la búsqueda de los participantes a través de las diferentes escuelas de la facultad de ingeniería. En correspondencia con este propósito, se recurrió al enfoque llamado Escala de Likert. De acuerdo con Hernández-Sampieri *et al.* (2014), la Escala de Likert “es uno de los métodos con mayor reconocimiento en los procesos de investigación para medir por escalas las variables que constituyen actitudes” (p. 238). Los autores añaden que esta escala incluye un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios. La idea es solicitar al sujeto que exprese su reacción mediante la elección de uno de los puntos o categorías de la escala, los cuales tienen asignado un valor numérico Hernández-Sampieri *et al.* (2014).

La elaboración de la encuesta comprendió dos tipos de preguntas: por un lado, se formularon preguntas de única respuesta orientadas directamente a la elección afirmativa (sí) o negativa (no); por otro lado, bajo los postulados del método de Escala de Likert, se plantearon preguntas de única respuesta, con las siguientes opciones de respuesta: en desacuerdo (1), algo en desacuerdo (2), ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3), algo de acuerdo (4) y de acuerdo (5). Bajo esta asignación numérica, se puede realizar una aproximación a las percepciones y actitudes de los estudiantes de la facultad de ingeniería frente al fenómeno del consumo de marihuana en el entorno académico.

3.4.2 Observación

En relación con la técnica de la observación, Campos y Covarrubias y Lule-Martínez (2012) plantean que se trata de una técnica mediante la cual “se crea una vinculación concreta y constante entre el investigador y el fenómeno, que se ciñe a la lógica de las formas, procedimientos, relaciones e interrelaciones que se suscitan dentro de la realidad estudiada” (p. 52). Los autores añaden que su aplicación debe comprender los siguientes aspectos: primero, debe garantizar validez y confiabilidad; segundo, requiere de habilidades y destrezas por parte de

quien observa para garantizar un sentido sistemático en el registro de la información; y tercero, debe sobrepasar lo analógico de lo analítico (Campos y Covarrubias y Lule-Martínez, 2012).

Los criterios usados para el ejercicio de observación fueron los siguientes: Nos ubicamos mayormente en la plazoleta de ingeniería y en banderas solamente un día. Siempre que se realizó la observación se tuvieron la hora del análisis, las características físicas y acciones realizadas por quienes son descritos, buscando recolectar información a partir de lo que a simple vista se logra percibir. Los horarios no fueron fijos, pero se procuró que hubiera un flujo de personas grande cuando se llevaba a cabo el ejercicio de observación. De esta manera, se llevó a cabo esta técnica para identificar las dinámicas asociadas al consumo de marihuana en diferentes espacios de la facultad de ingeniería y del campus universitario. Se definió realizar la observación en áreas tales como la plazoleta de ingenierías, el área de central y banderas donde se pudo capturar y registrar de manera directa y sistemática la realidad del fenómeno, tanto del consumo de marihuana como de las posturas tomadas por la comunidad universitaria, permitiendo identificar los contextos, actitudes y comportamientos que permitieron enriquecer el análisis y la comprensión del tema de investigación.

3.4.3 Entrevista

Por último, Canales-Cerón (2006) plantea que “la entrevista es una técnica de investigación social que pone en relación de comunicación directa al investigador y al sujeto entrevistado, basada en interacciones de conocimiento, que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (pp. 219-220). Por su parte, Hernández-Sampieri *et al.* (2014) plantean que las entrevistas semi estructuradas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (p. 403). Para efectos de esta investigación, se realizaron entrevistas semiestructuradas para profundizar en las perspectivas de la comunidad universitaria de la facultad de ingeniería sobre el consumo de marihuana en el entorno académico. Como criterios para la realización de las entrevistas se plantearon los siguientes: Rol de quien es entrevistado entre tres previamente planteados (Estudiante, profesor y funcionario). También las funciones

que realiza en la comunidad universitaria de la facultad de ingeniería y el contar con disposición y voluntad para abordar el tema.

En este punto, se presentan los resultados de los procesos de observación y de la encuesta de caracterización de estudiantes pertenecientes a la facultad de ingeniería, entendidos como integrantes de la comunidad universitaria centrales en esta experiencia de investigación. Mediante la aplicación de estas dos técnicas, se realizó una aproximación a los comportamientos que se dan en la comunidad educativa de la facultad de ingeniería sobre el fenómeno del consumo de marihuana en el entorno académico.

4. COMPONENTES DE INVESTIGACIÓN

4.1 Componente cualitativo- hallazgos

4.1.1 Resultados generales de las observaciones realizadas

Como parte del componente cualitativo del estudio, se realizó una serie de observaciones no participantes en distintos espacios del campus, principalmente en la Plazoleta de Ingeniería y la Plazoleta de Banderas. Estas observaciones se desarrollaron durante el mes de noviembre de 2023, en diferentes días y contextos, incluyendo momentos de rutina académica y actividades culturales.

El ejercicio de observación se llevó a cabo con el fin de dar respuesta a dos de las tres categorías de análisis: la comunidad universitaria y el consumo de marihuana, buscando dar cuenta de las características propias del entorno y de quienes lo habitan con relación al fenómeno del consumo de marihuana.

El objetivo fue identificar patrones de comportamiento, actitudes y formas de relación con el fenómeno del consumo de marihuana dentro de la comunidad estudiantil. En la tabla siguiente se sintetizan los registros obtenidos, describiendo las dinámicas observadas, los espacios implicados y las características relevantes de los y las participantes.

Esta sistematización permite identificar los comportamientos asociados al consumo de marihuana, las formas de interacción entre miembros de la comunidad universitaria y las condiciones institucionales que enmarcan estas prácticas.

La Tabla 3 resume los principales hallazgos categorizados por aspectos clave como frecuencia, intensidad, normas, vigilancia, dinámicas sociales y percepciones. Estos elementos resultan fundamentales para comprender el fenómeno desde una perspectiva situada y cercana a la realidad cotidiana del entorno académico.

Tabla 3. Observaciones del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.

Elemento analizado	Descripción
Objetivo de observación	Develar los comportamientos de los integrantes de la comunidad universitaria frente al consumo de marihuana en el entorno académico.
Frecuencia	En la Facultad de Ingeniería el consumo es poco habitual. En otras zonas del campus (como Banderas), se percibe mayor tolerancia.
Intensidad	Las reacciones al consumo suelen ser leves, con gestos sutiles de rechazo. En un caso se dio un llamado de atención por testigos.
Comportamientos observados	El consumo se realizó de forma moderada y respetuosa. Algunas personas mostraron aceptación; otras, incomodidad o aversión.
Interacciones sociales	Se evidenciaron interacciones amables entre consumidores y no consumidores, aunque podrían coexistir tensiones no expresadas.
Venta de sustancias	No se observó venta de marihuana en la Facultad. En Banderas sí hubo comercio de cigarrillos y alimentos con marihuana.
Normas institucionales	Aunque la Universidad del Valle es espacio libre de humo, la norma se incumple en algunos sectores sin control visible.
Presencia de seguridad	En la Facultad hay vigilancia constante; en Banderas, esta es escasa o inexistente.

Fuente: elaboración propia (2023).

Los criterios generales de las observaciones se presentan de manera resumida con el fin de resaltar los hallazgos más significativos obtenidos en el transcurso de la investigación. Este ejercicio fue realizado con la finalidad de recopilar información correspondiente a percepciones del consumo de marihuana, buscando construir una perspectiva multimodal de la problemática a partir del sondeo. En este sentido, resultó relevante ampliar las experiencias mediante la observación no participante, enfocada en el consumo de marihuana y en las dinámicas que se generan en torno a este fenómeno.

Se observaron las características de distintos individuos sin asumir necesariamente que fueran consumidores de marihuana, dentro de espacios tales como la cafetería y la plazoleta conocida como Banderas. Es importante resaltar que se consideraron los aspectos relacionados con el comportamiento presentado durante el consumo, los momentos y lugares en los que este se presenta, así como los factores que lo rodean y que contribuyen a otorgarle una implicación de cotidianidad. Lo relevante que ha tenido el ejercicio de observación no vinculante ha sido la de permitir desarrollar de manera cualitativa el análisis para su posterior relación con la información cuantitativa.

De este modo es posible tener en cuenta la frecuencia del consumo de marihuana que se ha dado en la facultad de ingeniería. Se podría señalar que la Facultad de Ingeniería constituye un espacio donde el consumo de marihuana no se encuentra completamente normalizado; no obstante, es importante considerar que tampoco está totalmente separado de la normalización de otras sustancias psicoactivas.

Otro punto importante es la frecuencia visible del consumo de marihuana, observado en las conductas de quienes se hacen presentes en el contexto analizado y la forma como pueden llegar a asumir el consumo desde lo observable.

Un ejemplo de esto se observó en la facultad de ingeniería ya que al momento de presentarse cada acción de consumo de marihuana la mayoría de las reacciones no finalizaron en un sencillo gesto de rechazo por parte de estudiantes o personas quienes no consumen. Y se pudo observar que solo una de estas situaciones anteriormente expuestas fue objeto de un llamado de atención por parte de quienes no son consumidores de marihuana, en este sentido la observación pudo constatar que la ubicación de la facultad de ingeniería, especialmente en su plazoleta y detrás de los auditorios no son espacios en donde el consumo de psicoactivos como la marihuana se haya normalizado como aparentemente sí sucede en otros espacios del campus.

Caso contrario en la plazoleta 26 de febrero conocida como banderas en donde se nota una evidente normalización del consumo de marihuana y en donde se pudo observar la presencia de algunos sujetos con diversos estilos y acciones en dicho espacio. Los registros desde las observaciones demuestran que el contexto está muy ligado a acciones conductuales que marcan comportamientos y que establecen características psicosociales.

Estos serían entonces algunos aspectos que suponen un análisis del fenómeno del consumo de marihuana a través de la observación, la cual fue de gran importancia para desarrollar este primer acercamiento a lo que se quiere estudiar que son esas posturas y actitudes que se tienen ante el consumo de marihuana como fenómeno social.

4.1.2 Resultados generales de las entrevistas semiestructuradas realizadas

Como parte del desarrollo metodológico de esta investigación, se elaboraron un total de cinco entrevistas semiestructuradas que tuvieron como población referente a algunos funcionarios y profesores de las diferentes escuelas que hacen parte de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle sede Meléndez.

De esta manera, se buscó conocer las perspectivas institucionales a partir de las voces de funcionarios y profesores entrevistados, lo cual permitió comprender las dimensiones, percepciones y actitudes que estos manifiestan frente al consumo de marihuana al interior de la universidad y, en particular en el contexto de la Facultad de Ingeniería.

En la Tabla 4 se presenta la caracterización general de las personas participantes en esta técnica cualitativa, respetando la confidencialidad de su identidad y haciendo uso de identificadores genéricos.

Tabla 4. Funcionarios Entrevistados de la Facultad de Ingeniería- Universidad del Valle.

Identificador	Cargo o rol dentro de la Facultad
Funcionaria 1	Secretaria del Pregrado en Ingeniería de Alimentos, Escuela de Ingeniería de Alimentos
Funcionaria 2	Secretaria de la Facultad de Ingeniería
Profesor 1	Docente de la Escuela de Ingeniería Civil
Profesor 2	Docente de la Facultad de Ingeniería
Profesor 3	Profesora asociada de la Escuela de Ingeniería de Alimentos

Fuente: elaboración propia (2024).

Las concepciones sobre el consumo de marihuana en la Universidad del Valle, en la sede Meléndez por parte de algunos funcionarios y docentes de la facultad de ingeniería, suponen una complejidad interpretativa que gira en torno a dos aristas: la primera se sitúa en la propensión del consumo como una problemática que se instaura desde ambiente cultural de la vida académica y que puede tender a la normalización, la segunda puede ubicarse desde las dinámicas socioculturales exteriores con relación al consumo de marihuana que tiene espacio al interior de

la vida universitaria. Por otro lado, puede indicar que existe una cultura del consumo de marihuana en la Universidad del Valle, que tiene por característica el arraigo y la normalización de ciertos espacios como lugares de consumo habitual de sustancias psicoactivas.

Los funcionarios y profesores de la Facultad de Ingeniería entrevistados analizaron el fenómeno del consumo de marihuana en la universidad, en especial aplicado al contexto de su facultad, donde se considera el conocimiento que tienen al respecto, los problemas que genera el consumo de marihuana en espacios académicos, su impacto en los proyectos de vida y desempeño académico de los estudiantes, de igual manera la influencia del propio contexto y sus percepciones personales sobre este fenómeno.

La normalización del consumo de marihuana se nota en muchos escenarios de la Universidad del Valle, porque existen espacios en donde se consume y se vende, en sitios como “Banderas o el Aeropuerto” los cuales popularmente son conocidos por tener en espacio este tipo de prácticas. Desde lo institucional se tiende a buscar ciertos lugares para el consumo como lugares de tolerancia y transición en donde la gente o estudiantes consumidores tienen su lugar. El problema del consumo parece ser en mayor proporción cuando hay eventos musicales o “rumbas” organizadas por grupos o colectivos dentro del campus universitario, y los cuales pueden ir de ferias culturales a las llamadas “audiciones” del viernes en la noche las cuales llaman la atención de individuos externos a la institución, los cuales ingresan ya sea a consumir o comprar marihuana.

Por otra parte, en las entrevistas se relacionan de cierta forma el consumo de marihuana con el consumo de cigarrillo o de licor como la cerveza, sin embargo, una gran parte de los entrevistados aseguró no tener claros los efectos en la salud física o mental de los jóvenes que son consumidores. No se identificaron particularidades con relación a las condiciones que una facultad u otra puedan “tener o ser propicias” para el consumo de marihuana, más bien se reconoce que los factores y dinámicas de la formación académica con sus exigencias particulares podrán generar ciertos niveles de presión y estrés que lleve a los jóvenes a buscar ciertas formas de “esparcimiento”.

La normalización del consumo de psicoactivos en la Universidad del Valle en la Sede Meléndez no pareciera ser un “problema”, y en especial el consumo de marihuana que es catalogado como una sustancia “suave”, para nada tan dañina como otras drogas como por ejemplo el fentanilo u otras. En este sentido se considera que los estudiantes de la facultad de ingeniería que son consumidores de marihuana no deben perder el control de estas acciones y no pasar a ambientes más profundos del consumo que los puedan afectar.

Según algunos entrevistados, la familia, el estrés y el no gestionar las emociones de manera adecuada en el hogar influyen en la opción para el consumo de marihuana, siendo un primer testimonio el de la profesora 1 “pues si hay problemas familiares de soledad, ¿no? La cosa con esta sociedad se ha vuelto tan individualista, ¿no? Donde la gente ha perdido mucho el apoyo, el sentirse parte en su núcleo familiar” (comunicación personal, 5 de octubre del 2024).

En este sentido el contexto cercano y los factores de crianza que perviven en los núcleos familiares son de alguna manera una herramienta para la prevención del consumo, pero estos factores de crianza reconocen los entrevistados deben ser encarados desde el entendimiento mutuo, desde un diálogo eficaz, desde el respeto por la estructura de cada grupo familiar. A partir de lo expresado en las entrevistas, la familia es el primer espacio donde la orientación y la formación del sujeto tienen lugar. Los contextos sociales y su influencia tienden a verse como algo que puede ser determinante para definir el impacto del consumo de marihuana, pero donde verdaderamente se percibe su dependencia es en contexto familiar. También parte de esta creencia el asumir a su vez a la familia como un lugar para la prevención del consumo de marihuana, siendo pilar fundamental para desarrollar elementos que ayuden al miembro de la comunidad universitaria consumidor de marihuana a abandonar esta práctica o al potencial consumidor a nunca iniciarla. El contexto exige madurez física y mental para afrontar ciertas complejidades que suscita la sociedad en general.

Otro aspecto importante abordado en las entrevistas fueron los programas de promoción y prevención para el no consumo de sustancias psicoactivas con estudiantes dentro de la Universidad del Valle y el no percibir una relevancia dada al tema por parte de la institución universitaria. El problema es ¿quién se acerca? El consumidor debe querer acercarse para que

acceda a estos espacios de prevención y charlas sobre las consecuencias del consumo de lo contrario es complicado.

Los entrevistados identifican que existen unas herramientas y acciones que se plantean desde el accionar de Bienestar Universitario de cara al consumo de sustancias psicoactivas pero que parecen ser puntuales como: asistir a espacios de charlas de orientación psicológica y de salud mental para los estudiantes en general. Como estrategia individual algunos profesores de la facultad de ingeniería han optado por concientizar acerca del consumo de psicoactivos (marihuana) desde lo vivencial y realizando un diálogo preventivo durante el desarrollo de las clases, pero el consenso entre los funcionarios es que los estudiantes deben tener cierta responsabilidad social sobre consumo e interés en su prevención.

4.2 Componente Cuantitativo-Hallazgos

Resultados generales de la encuesta realizada

A continuación, se presenta la información básica relacionada con las y los participantes de este estudio, recogida a través de la aplicación de una encuesta dirigida a estudiantes de pregrado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, sede Meléndez, la cual fue construida a partir de algunos elementos obtenidos de las entrevistas, permitiendo así su estructuración. El estudio de la encuesta fue realizado a partir de objetivos y categorías de análisis, donde se buscaba responder a cada uno de estos por medio de métodos cuantitativos y cualitativos, arrojando datos relacionados a varios aspectos sociales, culturales o psicosociales. Estos datos permiten contextualizar las percepciones frente al consumo de marihuana en el entorno académico a partir de variables como sexo, edad y año de ingreso a la universidad.

La caracterización no solo aporta una mirada general sobre quiénes participaron en el estudio, sino que también permite identificar posibles patrones o diferencias relevantes al momento de interpretar las respuestas. Las tablas siguientes resumen dicha información.

La distribución por sexo de los participantes muestra una ligera mayoría de hombres (54 %) frente a mujeres (46 %), lo que guarda correspondencia con la tendencia general de matrícula en

carreras de ingeniería, donde históricamente se ha registrado una mayor participación masculina. Esta diferencia, si bien no es extrema, permite observar cómo la composición de género podría influir en las percepciones frente al consumo de marihuana en el entorno académico. Además, contar con una representación cercana al equilibrio favorece una mayor diversidad de opiniones en los resultados. La distribución se muestra en la Tabla 5.

Tabla 5. Porcentajes de hombres y mujeres participantes.

Sexo	Participantes	Porcentaje
Mujeres	89	46%
Hombres	104	54%
Total	193	100%

Fuente: elaboración propia (2023).

En cuanto a los rangos de edad, la mayoría de los participantes se encuentra entre los 21 y 25 años (52 %), seguido del grupo de 16 a 20 años (38 %). Esto es coherente con el perfil etario predominante en los programas de pregrado, y sugiere que las percepciones recogidas en la investigación están en su mayoría atravesadas por experiencias propias de la juventud universitaria. Los grupos de mayor edad (entre 26 y 40 años) representan un porcentaje menor (10 % en total), lo que también permite contrastar si existen diferencias generacionales en la forma como se observa y valora el consumo de marihuana en la facultad. La Tabla 6 expone lo anterior.

Tabla 6. Porcentaje de Promedio de Edades Participantes.

Rango de edad	Porcentaje
Entre 16 y 20 años	38%
Entre 21 y 25 años	52%
Entre 26 y 30 años	8%
Entre 31 y 40 años	2%
Total	100%

Fuente: elaboración propia (2023).

Los datos del año de ingreso indican que una parte significativa de los estudiantes encuestados ingresó recientemente a la universidad, especialmente entre los años 2020 y 2024, que en conjunto representan el 84 % del total. Este hallazgo sugiere que las percepciones recogidas están marcadas en gran medida por experiencias recientes, posiblemente influenciadas por fenómenos actuales como los efectos post-pandemia, cambios en la dinámica académica y transformaciones culturales al interior del campus. Por otro lado, los estudiantes que ingresaron antes de 2018 representan un grupo reducido, pero valioso, ya que pueden ofrecer una mirada comparativa sobre cómo ha cambiado el entorno en relación con el consumo de sustancias como la marihuana. Esto se ve reflejado en la Tabla 7 que es la siguiente.

Tabla 7. Porcentaje de participación según el año de ingreso a la universidad.

Año de ingreso	Porcentaje de participantes
2004	1%
2015	1%
2016	1%
2017	1%
2018	7%
2019	13%
2020	20%
2021	11%
2022	15%
2023	22%
2024	16%
Total	100%

Fuente: elaboración propia (2023).

En la encuesta donde fueron usadas 5 opciones de respuestas, cada una con un número asignado y un significado para los encuestados; 1) No de acuerdo, 2) Algo en desacuerdo, 3) Medianamente de acuerdo, 4) Algo de acuerdo, 5) Si de acuerdo. Para efectos de abordar el análisis y por algunas dificultades identificadas al momento de responder el cuestionario, los

resultados de las opciones de valor 1 y 2, así como las 3 y 4 se agruparon por considerar que son congruentes entre sí.

Las uniones realizadas se hacen posibles debido a que de una u otra forma no hay una diferencia significativa entre las opciones. La opción, 3) Medianamente de acuerdo, fue en la que demostraron más duda cuando se respondía y fue tomada como un; No sabe, no responde.

Aclarando esto, se procede a realizar la explicación de cada uno de los puntos abordados en la Tabla 8 y comenzando desde el punto 4 de la encuesta, el cual plantea la afirmación “Se observan estudiantes consumiendo en los espacios de la facultad de ingenierías” en donde el 61,60% de los estudiantes expresaron no estar de acuerdo lo cual es que no observaron estudiantes o creen no observar estudiantes consumiendo marihuana en espacios de la facultad, mientras que un 14,50% afirma que si ha observado consumo de marihuana en la facultad.

El punto 5 tiene como afirmación “Se observan estudiantes de la facultad consumiendo en otros espacios de la universidad” donde 16,50% no ha observado o cree no haberlo hecho a estudiantes de la facultad de ingenierías consumiendo marihuana en otros espacios de la universidad, mientras que el 55,90% si los ha observado.

El punto 6 tiene como afirmación “Considero que esto es un problema en la universidad” a lo que 35,70% de los encuestados no lo consideran como un problema para la Universidad del Valle, mientras que 38,30% consideran que, si es un problema para la Universidad del Valle, dos valores no muy lejanos entre sí. El siguiente punto, el 7 afirma “considero que esto es un problema particular del estudiante” a lo que 18,20% no creen que esto sea un problema solo del estudiante consumidor, mientras que el 57,50% si cree que este problema es solo del estudiante.

El punto 8 afirma “Considero que esto es un problema del Estado” a lo que 43,00% de los encuestados no creen que sean un problema del Estado, mientras que 30,10% si creen que lo es. El 9 afirma que “considero que esto es un problema para la Familia del Estudiante” 24,30% asegura que no es un problema para la familia, mientras que 48,20% cree que sí lo es. El siguiente, el 10 afirma “considero que esto impacta el rendimiento académico del estudiante”

27,50% cree que el consumo de marihuana no impacta el rendimiento académico, mientras que 47,20% cree que si impacta.

El punto 11 aborda la salud mental afirmando que “considero que afecta la salud mental de los estudiantes de la facultad de ingenierías” el 23,30% opina que el consumo de marihuana no afecta la salud mental de los estudiantes de ingeniería, mientras que el 49,20% considera que si se ve afectada. El punto 12 afirma “Considero que el estudiante que consume no logrará culminar su proceso académico” a lo que 61,70% de los encuestados respondieron no estar de acuerdo, afirmando entonces que un estudiante que consume marihuana si lo culminaría, mientras que 16,60% respondió estar de acuerdo con la afirmación y piensan que el estudiante consumidor no logra culminar su proceso académico. El punto 13 afirma “considero que afecta la convivencia interna en la facultad” donde 50,20% de los encuestados opinó que no afecta, mientras que 25,90% piensa que si afecta la convivencia.

El punto 14 afirma “El estudiante consumidor de marihuana tiende a caer más fácil en actividades ilícitas que impliquen hacer daño a los demás” donde un 48,70% creen que un estudiante que consume marihuana no tiene el riesgo de caer más fácil en estas actividades, mientras que el 21,80% piensa que si tienen mayor riesgo. El siguiente punto es el 15, donde afirma “Considero que los entornos de la universidad facilitan el consumo” donde 15,50% indican no estar de acuerdo, mientras que por otro lado el 67,30% está de acuerdo con la afirmación y creen que la universidad posee sitios donde fumar. El punto 16 afirma que “En lo personal cuando veo a un estudiante de la facultad consumiendo marihuana me afecta emocionalmente” el 81,80% respondió no estar de acuerdo, dando a entender que no les afecta para nada ver a otro estudiante de su facultad fumar marihuana, mientras que solo el 7,30% respondió de manera positiva como algo que le afecta.

El punto 17 plantea la afirmación “Considero que cuando se consume marihuana en los espacios de la universidad se afecta mi salud física y mental” a lo cual, el 60,10% de los encuestados respondió que no están de acuerdo, por lo que no creen entonces que su salud física y mental se vea afectada.

Tabla 8. Porcentaje en respuestas de estudiantes encuestados sobre el consumo de marihuana.

Ítem	Afirmación	No de acuerdo	Medianamente de acuerdo	Sí de acuerdo
4	Se observan estudiantes consumiendo en los espacios de la facultad de ingenierías	61,6%	23,8%	14,5%
5	Se observan estudiantes de la facultad consumiendo en otros espacios de la universidad	16,5%	27,5%	55,9%
6	Considero que esto es un problema en la universidad	35,7%	25,9%	38,3%
7	Considero que esto es un problema particular del estudiante	18,2%	24,4%	57,5%
8	Considero que esto es un problema del Estado	43,0%	26,9%	30,1%
9	Considero que esto es un problema para la familia del estudiante	24,3%	27,5%	48,2%
10	Considero que esto impacta el rendimiento académico del estudiante	27,5%	25,4%	47,2%
11	Considero que afecta la salud mental de los estudiantes de la facultad de ingenierías	23,3%	27,5%	49,2%
12	Considero que el estudiante que consume no logrará culminar su proceso académico	61,7%	21,8%	16,6%
13	Considero que afecta la convivencia interna en la facultad	50,2%	23,8%	25,9%
14	El estudiante consumidor tiende a caer más fácil en actividades ilícitas que impliquen daño	48,7%	29,5%	21,8%
15	Considero que los entornos de la universidad facilitan el consumo	15,5%	17,1%	67,3%
16	Cuando veo a un estudiante consumiendo marihuana me afecta emocionalmente	81,8%	10,9%	7,3%
17	Cuando se consume marihuana en la universidad se afecta mi salud física y mental	60,1%	18,1%	21,8%

Fuente: elaboración propia (2023).

En la tabla 9 se abordan los puntos del 18 al 24, donde todos exponen una posible causa para el consumo de marihuana en estudiantes de la facultad de ingenierías. El punto 18 corresponde a “Conflictos familiares” donde el 18,10% respondió no estar de acuerdo en considerar dicho escenario como causal de consumo de marihuana en estudiantes, mientras que el 53,40% si está de acuerdo. En el punto 19 “Condición individual de salud mental” el 13,00% no está de acuerdo con dicha afirmación, mientras que el 56,50% si está de acuerdo en creer que padecimientos de salud mental facilitan el consumo de marihuana. El punto 20 plantea “Desempeño académico” como causal, a lo que 29,00% considera que no es una causa de consumo, mientras que 35,80% considera que si lo es. El punto 21 “Costumbres culturales o espirituales” resultó en que el 29,50% de los encuestados no están de acuerdo en pensar las prácticas espirituales y rituales o estilos de vida para diversas culturas como una causa del consumo de marihuana en estudiantes de la Universidad del Valle, mientras que el 38,90% considera que esto si influye en el consumo de marihuana. El punto 22 afirma “Potenciar condiciones mentales y físicas frente a alguna tarea o situación” donde 22,30% de los encuestados consideran que el consumo de marihuana no tiene como causa querer mejorar las condiciones físicas o mentales queriendo desempeñar mejor una tarea, mientras que el 42,50% si considera que esto llega a ser una causa para su consumo.

El punto 23 tiene como causa “Consumo social y búsqueda de diversión” donde el 11,40% de los encuestados no están de acuerdo con lo planteado, mientras que el 71,50% que es la gran mayoría opina que esta es la causa principal del consumo de marihuana en estudiantes de la facultad de Ingenierías. Por último, el punto 24 plantea la “Influencia social” como causa para el consumo de marihuana, a lo que 14,00% afirmaron no estar de acuerdo, mientras que el 65,30% opina que sí es causal para el consumo de marihuana en estudiantes de la facultad de ingenierías. A continuación, la Tabla 9 donde se expone lo anterior.

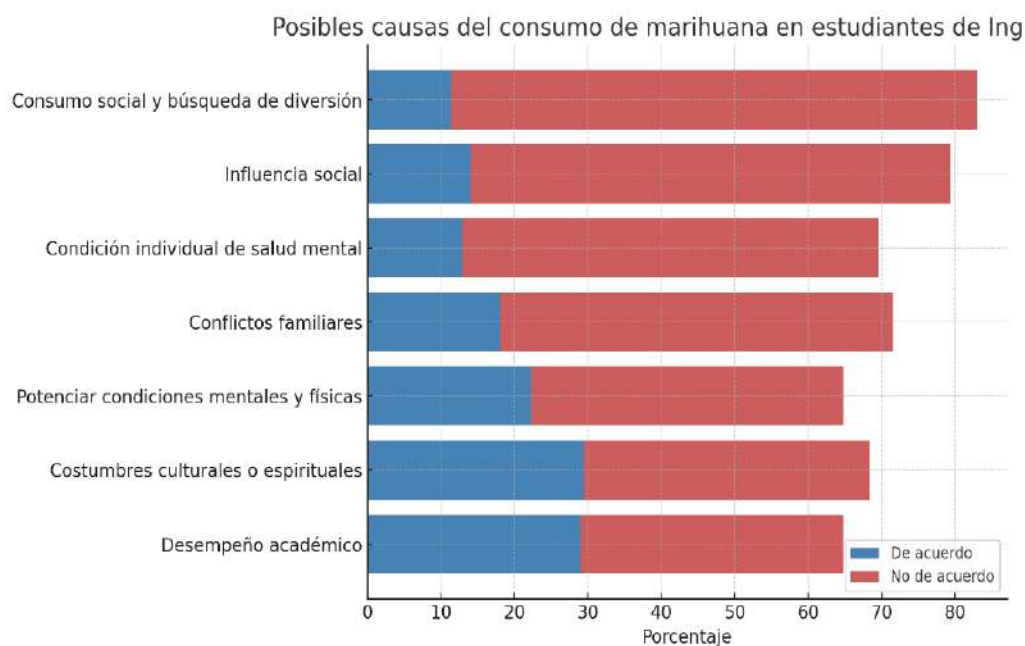
Tabla 9. Percepciones de estudiantes sobre posibles causas del consumo de marihuana.

Ítem	Posible causa del consumo	De acuerdo	Medianamente de acuerdo	No de acuerdo
18	Conflictos familiares	18,10%	28,50%	53,40%
19	Condición individual de salud mental	13,00%	30,60%	56,50%
20	Desempeño académico	29,00%	35,20%	35,80%
21	Costumbres culturales o espirituales	29,50%	31,60%	38,90%
22	Potenciar condiciones mentales y físicas frente a alguna tarea o situación	22,30%	35,20%	42,50%
23	Consumo social y búsqueda de diversión	11,40%	17,10%	71,50%
24	Influencia social	14,00%	20,70%	65,30%

Fuente: elaboración propia (2023).

Las posibles causas se ven reflejadas también en la Figura 2, donde por medio de elementos visuales y didácticos se expone lo ya abordado en la Tabla 9.

Figura 2. Posibles causas del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.



Nota. En la gráfica se muestra el porcentaje de estudiantes que están de acuerdo o en desacuerdo con distintas posibles causas del consumo de marihuana, tales como el consumo social, la influencia externa o factores personales y familiares.

Fuente: elaboracion propia (Google Forms, 2023).

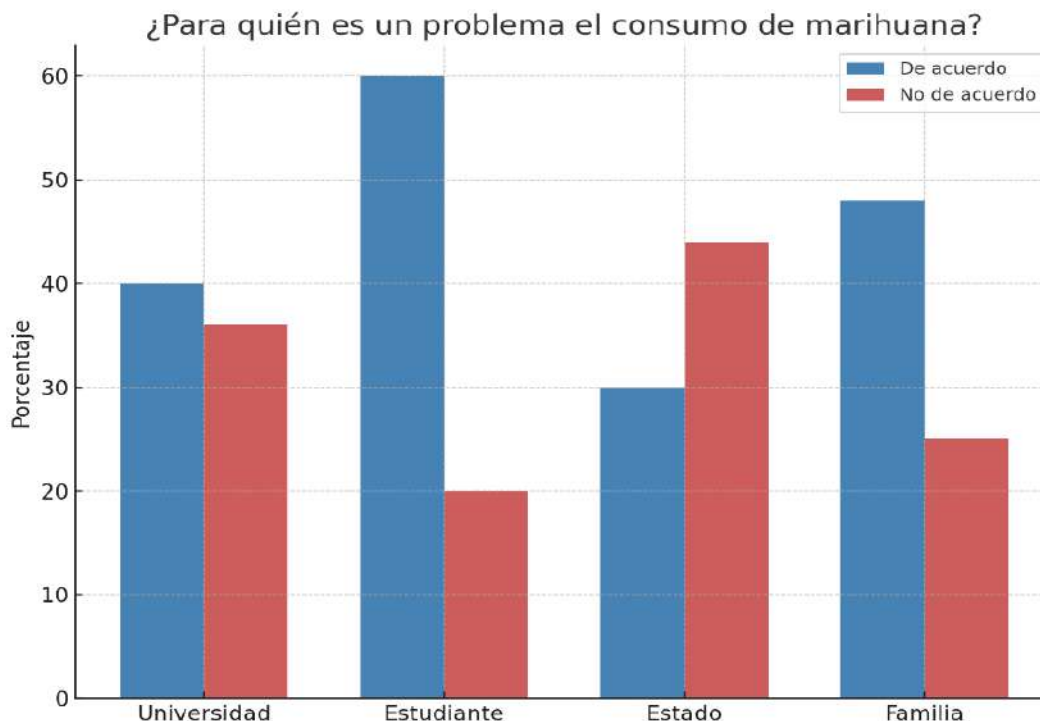
El primer punto para analizar es la presencia de estudiantes consumiendo marihuana en el espacio correspondiente a la facultad de ingeniería. En este, se da como principal resultado que la mayoría de los encuestados se encuentran en desacuerdo considerando pues que no ven estudiantes consumiendo en la facultad. El resultado que le sigue es algo en desacuerdo dejando la posibilidad de la existencia de estudiantes que consuman marihuana en el espacio de la facultad de manera no regular. Los demás encuestados representan tres posturas que no son muy amplias pero que demuestran a su vez la existencia de dicho consumo de marihuana de una u otra forma en este espacio de la facultad.

La encuesta pudo identificar que las percepciones de los estudiantes de la facultad de ingenierías con relación al consumo marihuana en los espacios propios de la facultad resultan un poco ambivalentes puesto que reconocen que la normalización del consumo en este espacio es poco frecuente, sin embargo existe también la percepción que el consumo de marihuana en ese espacio es más frecuente, al igual que se pudo constatar en los datos que existen estudiantes de la facultad de ingeniería que asisten a otros espacios de la universidad consumiendo.

Los estudiantes reconocen que es un problema universitario importante dado que existe una fuerte tensión psicológica desde lo académico, que se ve influenciado por factores externos que generan cierta inestabilidad emocional en los estudiantes que los hacen optar por actividades recreativas poco beneficiosas como lo son el consumo de marihuana.

Se destaca que el consumo de marihuana es también considerado un problema particular del estudiante, el cual debe de cierta forma gestionar mejor su proyecto académico, con relación a su proyecto de vida. Pero se identifica que existe entre los estudiantes la concepción que la problemática del consumo se debe también por la falta de coherencia de ver este flagelo como un dilema de Estado, en donde la mayor parte afectada es la familia del consumidor y que de manera suscita un impacto en el rendimiento académico del estudiante al interior de la universidad. Pero al hacer esta reflexión las causas del bajo rendimiento académico y deserción académica no solamente recaen en el consumo constante de esta sustancia, habría que ampliar el estudio para observar la complejidad de este aspecto. Lo anterior es expuesto de manera gráfica en la Figura 3.

Figura 3. Problemática del consumo de marihuana por actores en la Facultad de Ingenierías.



Nota. La figura muestra el porcentaje de estudiantes que consideran que el consumo de marihuana representa una problemática para distintos actores: la universidad, el estudiante, el Estado y la familia.

Fuente: elaboración propia (Google Forms, 2023).

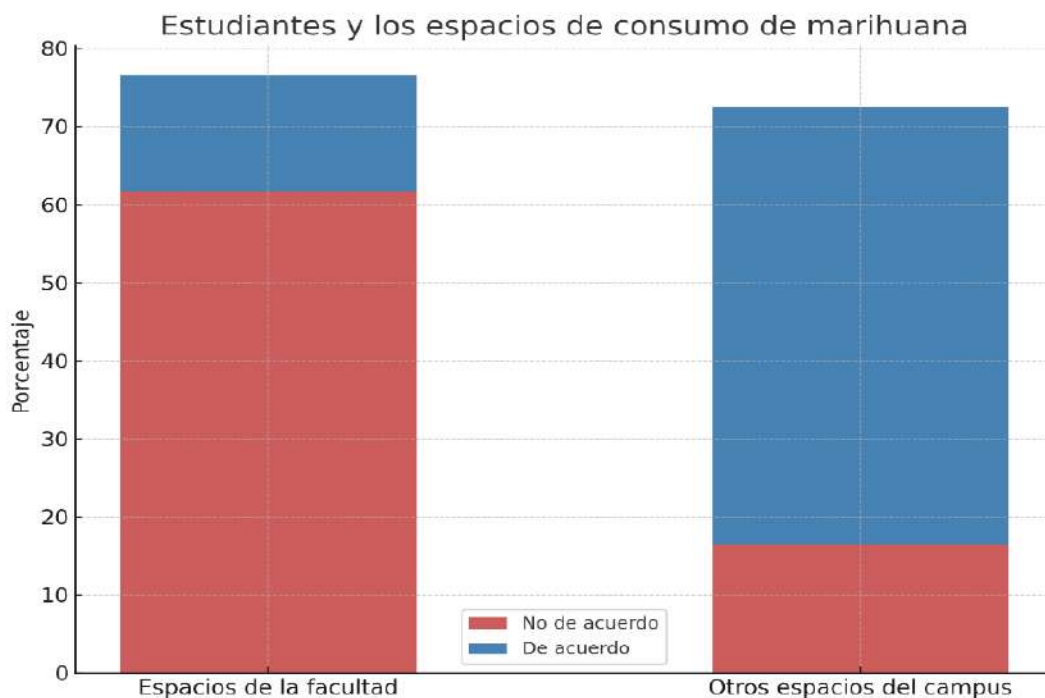
Por otra parte, existe entre los estudiantes de la facultad de ingeniería un cuestionamiento considerable que el consumo de marihuana afecta de manera notoria la salud mental del estudiante y como un factor para no culminar su formación académica de manera satisfactoria, que incluso afecta en algunos casos la convivencia en esta misma entre los estudiantes y demás comunidad.

Los estudiantes consideran que el consumidor de marihuana tiende a caer de forma más fácil en actividades ilícitas que involucren hacerse daño y afectar a otros. De igual manera consideran que los entornos de la universidad facilitan el consumo de marihuana para aquellos estudiantes que los frecuentan, se conoció que al observar a otro estudiante consumiendo marihuana en la facultad de ingeniería de alguna forma afectaba en gran medida su percepción

emocional sobre la problemática, puesto que en los espacios de la universidad estos estudiantes ponen en riesgo su salud física y mental.

El problema del consumo de psicoactivos como la marihuana no es exclusivo de la vida universitaria. La mayoría de los estudiantes de la facultad de ingeniería reconocen que los conflictos familiares afectan las dinámicas del estudiante y también tienden a ser factor de consumo de marihuana, lo que los hace considerar de manera muy objetiva su salud mental como factor importante que está ligado al rendimiento académico y a la prevención de la no deserción académica. Los planteamientos acerca de las problemáticas del consumo fueron cuestionadas por los estudiantes encuestados, admitiendo que una situación de salud mental ya identificada puede influir en la elección que haga el estudiante para acercarse habitualmente al consumo de marihuana, y un desempeño académico irregular o bajo puede ser motivo para el consumo de marihuana. La Figura 4 da a conocer los anteriores datos.

Figura 4. Estudiantes y los espacios de consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería.



Nota. La figura representa la percepción estudiantil sobre los lugares donde ocurre el consumo de marihuana. Se observa una mayor presencia del fenómeno en otros espacios del campus frente a los espacios internos de la facultad.

Fuente: elaboración propia (Google Forms, 2023).

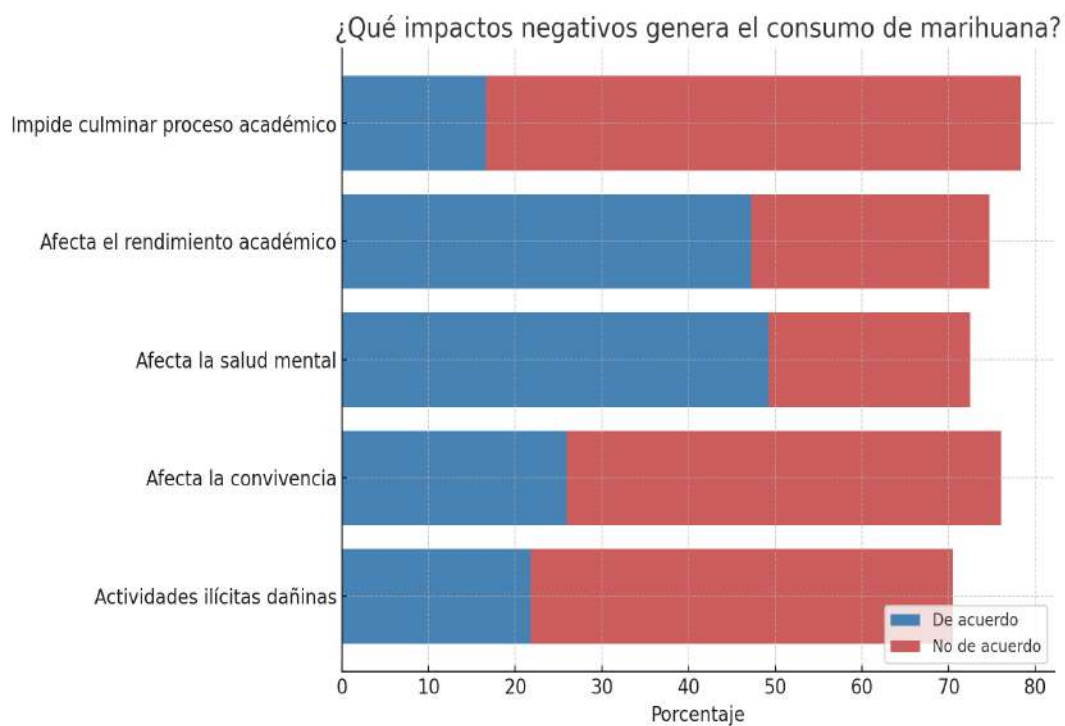
Otro punto que se consideró para su análisis ha sido la influencia de costumbres culturales o espirituales en el consumo de marihuana por parte de los estudiantes, que consideraron que si existe un cierto acercamiento desde lo cultural para que esta actividad se lleve a cabo. Los estudiantes consideran que por medio del consumo de marihuana se quiere buscar potenciar el cuerpo de forma física y mental para realizar tareas o actividades que puedan dar cierta estabilidad emocional para enfrentar los retos que impone llevar a cabo un proyecto académico y de vida.

El uso de la marihuana que se planteó en la encuesta fue la del consumo social y recreativo que tuvo una gran percepción, debido esencialmente a las presiones académicas en el ambiente universitario de la facultad de ingeniería, sin embargo, este punto podría dar para una investigación en particular.

Para finalizar estas observaciones generales de la encuesta se les preguntó a los estudiantes de la facultad de ingeniería, si tenían algún tipo de conocimiento de campañas realizadas por la universidad sobre promoción y prevención del consumo de psicoactivos como la marihuana dentro de la sede Meléndez de la Universidad del Valle. En el caso de las respuestas afirmativas al conocer campañas realizadas en la Universidad del Valle, los estudiantes identificaron la campaña: Univalle libre de humo de la sección de (VBU) Uni Saludable como única campaña.

Para el caso de las políticas o normas promovidas por la universidad que busquen prohibir o regular el consumo de marihuana, las respuestas afirmativas fueron casi nulas, sumado a esto los estudiantes llegaron a responder solamente “Solo se puede fumar en banderas” siendo esta una expresión frecuentemente utilizada por algunos estudiantes de la Universidad del Valle, lo cual no corresponde a una política institucional formal ni a una norma establecida por la universidad. Por el contrario, esta afirmación refleja una práctica social tolerada de manera informal en ciertos espacios del campus. En la Figura 5 se da a conocer la anterior información.

Figura 5. Percepción del impacto del consumo de marihuana por parte de los estudiantes.



Nota. En la gráfica se muestran las percepciones estudiantiles respecto a los posibles impactos negativos asociados al consumo de marihuana, como el deterioro del rendimiento académico, la salud mental, la convivencia, e incluso la participación en actividades ilícitas.

Fuente: elaboración propia (Google Forms, 2023).

5. ANÁLISIS

Con el fin de fortalecer la comprensión del fenómeno del consumo de marihuana en el entorno académico de la Facultad de Ingeniería, se llevó a cabo un proceso de triangulación metodológica que integró los resultados obtenidos en la encuesta, entrevistas y observaciones no participantes. Esta triangulación permitió contrastar distintas perspectivas, identificar patrones comunes y diferencias, y enriquecer la interpretación de los datos. La Tabla 10 presenta una síntesis de estos hallazgos, permitiendo evidenciar la coherencia o discrepancia entre las fuentes y aportando mayor solidez al análisis.

Tabla 10. Triangulación de información y datos de la investigación.

Categorías de investigación	Subcategoría	Entrevista semi- estructurada	Observación	Encuesta online
Percepción del consumo de marihuana en el contexto académico.	Implicaciones de la práctica del consumo.	Se percibe por parte de los entrevistados que las personas que de cierta manera tienen como hábito el consumo de psicoactivos como la marihuana son sujetos aislados de la comunidad en general. Esto involucra tensiones y relaciones entre el consumo de sustancias y el proyecto académico que los estudiantes llevan a cabo. Lo que genera ciertos interrogantes sobre la incidencia e interferencia del consumo de marihuana en los proyectos académicos de los estudiantes de educación superior. Se reconoce que el consumo de marihuana puede ser invasivo para otros estudiantes que no son consumidores. Existe el supuesto que los estudiantes de facultades como ciencias políticas y humanidades son asociados al consumo de sustancias psicoactivas. Pero esto involucra también otras facultades como la de ingeniería. Y se asocian a percepciones que se tienen sobre su estilo de vida.	El consumo de marihuana se da de manera poco usual en la facultad de ingeniería al contrario de lo observado en otros lugares del campus Meléndez, donde se podría llegar a reconocer cierto nivel de tolerancia y aceptación del consumo de marihuana. El consumo de marihuana se puede definir como un fenómeno que genera distintos tipos de conducta en quienes son testigos y en quienes son sus consumidores. El consumo de marihuana se percibe según lo observado como una un fenómeno que para algunas y algunos puede presentarse como problemática del individuo, mientras que para otros se llega a	El primer punto para analizar es la presencia de estudiantes consumiendo marihuana en el espacio correspondiente a la facultad de ingeniería. En este, se da como principal resultado que la mayoría de los encuestados se encuentran en desacuerdo considerando pues que no ven estudiantes consumiendo en la facultad. El resultado que le sigue es algo en desacuerdo dejando la posibilidad de la existencia de estudiantes que consuman marihuana en el espacio de la facultad de manera no regular. Los demás encuestados representan 3 posturas que no son muy amplias pero que demuestran a su vez la existencia de dicho consumo de marihuana de una u otra forma en este espacio de la facultad

		(relaciones entre consumo de psicoactivos y estilo de vida)	percibir como una decisión por parte del consumidor y no se pronuncian o expresan actitudes que indiquen inconformidad o conformidad.	
Consumo de marihuana actitudes y creencias en el contexto académico.	Rol del contexto académico.	Los actores del consumo de marihuana pueden marcar transversalidad entre los actores que se encuentran en la universidad, como profesionales con proyecto de vida académicos, estudiantes, y actores externos que tienen como estilo de vida el consumo. El consumo de marihuana puede ser abordado por las creencias que tienen los sujetos del uso de psicoactivos e involucra todos los actores sociales sin importar los estratos socioeconómicos. Se tiende a normalizar al interior de la comunidad universitaria el consumo de marihuana y se presta poca atención a la prevención del consumo de esta sustancia. Podría elaborarse un mapeo sobre los sitios y los espacios en donde la comunidad universitaria consume marihuana. Hasta habría la posibilidad que la normalización del consumo de marihuana hace parte de la cultura universitaria en Univalle, esto sin generalizar, más bien particularizando espacios de consumo y posible venta.	En la facultad de ingeniería al momento de presentar cada acción de consumo la mayoría de las reacciones no terminarían en más que en un sutil gesto de rechazo por parte de quienes no consumen. Solo una de las situaciones anteriormente expuestas fue objeto de un llamado de atención por parte de testigos a quienes consumen.	La encuesta pudo identificar que las percepciones de los estudiantes de la facultad de ingenierías con relación al consumo marihuana en los espacios propios de la facultad resultan un poco ambivalentes puesto que reconocen que la normalización del consumo en este espacio es poco frecuente, sin embargo existe también la percepción que el consumo de marihuana en ese espacio es más frecuente e igualmente se pudo constatar en los datos que existen estudiantes de la facultad de ingeniería que asisten a otros espacios de la universidad consumiendo.
Consecuencias sociales y académicas del consumo de marihuana en el contexto académico.	Frecuencia social y académica del consumo.	Una de las consecuencias sociales que pueden evidenciar es la tendencia de aislamiento que se presenta entre consumidores y no consumidores. Afectaciones al espacio de esparcimiento y estudio debido a contaminación por humo. Se considera que la probabilidad	Se puede constatar que las reacciones que existen gestos de rechazo por parte de quienes no consumen en facultad de ingeniería. Esto genera ciertos llamados de atención más no un proceso de	El problema del consumo de psicoactivos como la marihuana no son exclusivos de la vida universitaria, los estudiantes de la facultad de ingeniería reconocen que los conflictos familiares afectan las dinámicas de del estudiante y también

		de no encarar de manera adecuada el proyecto educativo se ubica en los estudiantes que son consumidores habituales de marihuana. Supuestos que pueden contrastarse de manera transversal con futuras investigaciones. Y profundizar sobre la naturalización del consumo en la universidad.	aislamiento social por parte de la comunidad estudiantil hacia los consumidores. Algunos tuvieron actitudes que demostraban un estado de aceptación hacia quienes consumen, pues compartían con ellos en espacios como la facultad de ingeniería y banderas, al lado del restaurante central. Por otra parte, algunos reflejaban actitudes de aversión e incomodidad no solo con la acción del consumo de marihuana sino también hacia la persona que lo consume y sus dinámicas, características y presencia en ciertos espacios.	tiende a ser factor de consumo de marihuana, lo que los hace considerar de manera muy objetiva su salud mental como factor importante que está ligado al rendimiento académico y a la prevención de la no deserción académica.
Experiencias y opiniones del consumo de marihuana en el contexto académico.	Criterios de opinión y calificación	Se hace evidente para algunos miembros de la comunidad universitaria que el consumo de marihuana es elevado y que los días de audiciones experimentan observar agentes externos al interior del campus. Se percibe que el contexto universitario es un espacio propicio para consumo de psicoactivos y hacen falta más programas universitarios para el bienestar y la salud mental de los estudiantes.	Al momento de interactuar cuando se está consumiendo marihuana, los participantes de este espacio, hablando de quienes realizan el consumo y quienes no, tienen formas de entablar estos diálogos bastante amenas y cordiales, sin excluir una actitud de fondo que podría expresar otra cosa, es por esto que en la mayoría de los casos expuestos se puede observar este tipo de comportamiento en las interacciones sociales	De igual manera consideran que los entornos de la universidad facilitan el consumo de marihuana para aquellos estudiantes que los frecuentan, se conoció que al observar a otro estudiante consumiendo marihuana en la facultad de ingeniería de alguna forma afectaba en gran medida su percepción emocional sobre la problemática, puesto que en los espacios de la universidad estos estudiantes ponen en riesgo su salud física y mental.

Fuente: elaboración propia con base en encuestas, entrevistas y observaciones de campo (2023).

Entiéndase que la triangulación de datos en el proceso de investigación cualitativa es un referente que propende a la organización de la información y guía de manera puntual a los

investigadores en los procesos de análisis y síntesis en sus investigaciones. La propuesta de análisis de datos desde la técnica de triangulación tiene su origen en lo que plantea Cisterna-Cabrera (2005) como la validación epistemológica de las acciones que lleva a cabo el investigador desde los actos hermenéuticos durante los resultados de conclusiones ascendentes y divergentes del tópico problemático que se ha planteado a investigar. En esta triangulación de datos se han tenido en cuenta las diversas fuentes para la recopilación de información usada por la investigación, los cuales van desde el carácter general y el carácter específico e involucran la información suministrada por las entrevistas realizadas, las observaciones elaboradas en los diferentes espacios y los datos recogidos por las encuestas construidas a partir de la herramienta google-forms.

La triangulación de datos es una herramienta propia de la investigación que puede cruzar información de la investigación cuantitativa para complementar y validar la información dando la posibilidad de ampliar los procesos de interpretación frente al conjunto general de datos. Esta herramienta tiene como característica validar epistemologías desde la acción del investigador que conoce la opinión de los diferentes sectores de la población en relación con los principales tópicos de la investigación para que al finalizar se logre realizar un ejercicio de racionalidad hermenéutica. Para Cisterna-Cabrera (2005) la construcción de conocimiento es un proceso subjetivo e intersubjetivo porque es el sujeto quien diseña, recopila la información, la organiza y dota de sentido la investigación. El acto hermenéutico está mediado de forma principal en el uso del lenguaje y recae en la dimensión del acto comunicativo al enunciar los resultados de una investigación. En ese sentido la racionalidad hermenéutica tiene su lugar cuando el investigador expresa, explica y traduce datos para hacer comprensible el sentido que la investigación tiene para otro u otros.

El análisis de los datos obtenidos a través de encuestas, entrevistas y observación no participante permite acercarse de una manera amplia a las percepciones que transitan en la comunidad universitaria en relación al consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería. Para lograr una comprensión más profunda, este estudio se apoya en distintos enfoques teóricos y metodológicos que se enlazan de una manera complementaria: el paradigma analítico, el

paradigma hermenéutico, la teoría de la influencia social y la triangulación de datos en este caso usada como una estrategia de validación y ampliación interpretativa.

Desde el paradigma analítico, las tablas y gráficas ofrecen una mirada cuantitativa que identifica tanto patrones, como frecuencias y relaciones entre las variables. Este enfoque otorga un soporte empírico objetivo que permite confirmar, por ejemplo, cuáles son los niveles de aceptación, rechazo o indiferencia frente al consumo de marihuana en relación con factores como la edad, el género o el rol desempeñado al interior de la comunidad universitaria. En este sentido, el análisis cuantitativo posibilita visualizar las tendencias generales y establecer las correlaciones que ayudan a mapear el fenómeno en su dimensión estadística (Hernández-Sampieri y Mendoza-Torres, 2018).

Sin embargo, el paradigma hermenéutico invita a tener claro que las percepciones no se reducen sólo a cifras, sino que están cargadas de significados que son construidos socialmente. Como lo plantea Gadamer (2006), comprender implica interpretar, y en este caso, el acto hermenéutico se manifiesta en la traducción que el investigador realiza de los discursos recaudados, dotando de sentido aquello que los actores expresan en relación con el consumo en la universidad. Así, se revela que la percepción no solo implica aceptación o rechazo, sino también representaciones vinculadas a la convivencia, a la moral universitaria, a la autonomía juvenil o a los límites institucionales.

En este punto, cobra importancia la triangulación de datos, entendida como el cruce entre información cuantitativa y cualitativa para fortalecer la validez de los resultados. Según Cisterna-Cabrera (2005), la construcción de conocimiento es un proceso subjetivo e intersubjetivo en el que el investigador no solo organiza datos, sino que los interpreta y comunica, produciendo un ejercicio de racionalidad hermenéutica. En este caso, la triangulación permite validar las percepciones desde diferentes fuentes y ampliar el horizonte interpretativo al integrar tanto números como narrativas y observaciones en un mismo marco de sentido.

Por su parte, la teoría de la influencia social (Cialdini & Goldstein, 2004) ofrece un marco explicativo complementario para comprender cómo se configuran y transforman las percepciones

frente al consumo. Las actitudes hacia la marihuana no se construyen de manera aislada, sino en diálogo con las normas sociales presentes, los discursos institucionales y las dinámicas grupales. Mientras algunos sectores generan y reproducen posturas de desaprobación por la influencia de marcos normativos y culturales, otros colectivos normalizan el consumo en función de procesos de socialización juvenil y pertenencia a los pares.

En síntesis, el análisis integral de los resultados muestra que las percepciones frente al consumo de marihuana en el campus no pueden entenderse desde un único ámbito o una única mirada, sino que requieren de la complementariedad entre paradigmas y teorías. El paradigma analítico aporta objetividad y patrones; el hermenéutico permite comprender significados y contextos; la triangulación de datos garantiza validez y robustez interpretativa y la teoría de la influencia social explica las dinámicas que se encuentran detrás de la construcción de estas percepciones. Esta integración de teorías y estrategias analíticas fortalece el ejercicio investigativo y permite ofrecer una comprensión más completa y profunda del fenómeno.

5.1 Percepción del consumo de marihuana a partir de los resultados de la investigación

En este caso los participantes expresaron de distintas maneras su postura frente al consumo de marihuana en el entorno de la facultad de ingeniería dando a conocer a su vez la forma como logran percibir este fenómeno dentro del campus y a quienes son partícipes de esto.

Dicho esto, la consideración que estos tienen de la percepción en el consumo de marihuana es variada pues parte de aspectos que se relacionan con lo social, como lo generacional donde vemos que aunque los participantes que no son estudiantes sino que pertenecen a la comunidad universitaria de docentes y funcionarios en algunos puntos como la aceptación del fenómeno en el contexto y la no estigmatización, tienden de todos modos a primar un sentido moral y en algunos casos recurren a la nostalgia y el anhelo de un modo de crianza o de abordaje del fenómeno que ellos hubieran vivido en un pasado a partir de las acciones de otro adulto o adulta, ya sea en la institución o en sus propias familias.

Como se evidencia en lo anterior, aquello que se logra percibir según Oviedo (2004) tiene como características ser un grupo de información circundante, tal como sucede en este caso donde por medio de la experiencia y el habitar el espacio se puede llegar a lograr caracterizar el consumo y a quienes comúnmente relacionan con su práctica.

Esta visión, que en ocasiones se considera generacional, también adquiere otros tonos vinculados a la pertenencia a determinados grupos sociales o académicos dentro de la universidad. En este sentido, existen percepciones que señalan a facultades como Humanidades o Artes como espacios donde el consumo de marihuana sería más frecuente. Estas ideas no se originan únicamente en el ámbito universitario, sino que responden a estigmas y señalamientos externos que terminan atravesando a la institución. Así entonces, la identificación con ciertos grupos académicos se asocia con supuestas condiciones ideológicas o culturales que facilitarían la aceptación y normalización del consumo, contribuyendo a que se perciba como una práctica más accesible o habitual.

Por otro lado, se evidencia que entre los participantes más jóvenes, en su mayoría estudiantes de la Facultad de Ingeniería, predominan visiones del consumo de marihuana orientada hacia la tolerancia e incluso hacia la normalización de su uso. En algunos casos, esta percepción se vincula con la defensa del derecho a la libertad de consumo y con la construcción de una “cultura” en torno a esta práctica.

La población participante particularmente estudiantes jóvenes y perciben al consumo de marihuana como algo normalizado en el contexto actual, también percibe ciertos sitios como los predilectos para llevar a cabo esta práctica, siendo la facultad de ingeniería y sus alrededores poco frecuentados y destinados generalmente para llevar a cabo actividades académicas en su mayoría, esto a excepción de ciertos eventos y momentos en los cuales se permite que el consumo se lleve a cabo en esa área específica, sin dejar de lado la frecuencia de otro tipo de consumos como el del alcohol en este espacio a comparación de la marihuana.

Otra forma cómo los participantes perciben el consumo de marihuana es considerar a este como un problema o no, partiendo de que existen características sociales y culturales que definen

cómo asumir que el consumo de marihuana es una práctica problemática. Poder definir al consumo de marihuana como una problemática para la gran mayoría de los participantes es un ejercicio que se torna difícil de lograr debido a justamente la consideración de no observar desde una postura que recalque sus características perjudiciales a nivel químico y social, las cuales ya se han demostrado que se dan y que representan riesgos considerables para la salud. El consumo de marihuana no se considera un problema desde la perspectiva social general en este caso, ni tampoco se siente que se deba asumir responsabilidad frente a esta problemática. Retomando los datos de las encuestas realizadas, fue posible hacer un análisis de la manera como quienes participan perciben el fenómeno del consumo, y quienes o como sería considerado como una problemática.

Según los resultados estadísticos, la diferencia más amplia se presenta cuando se adjudica el problema como una responsabilidad de quien consume propiamente y de su familia, teniendo que 18,2% considera que no, 24,4% no sabe no responde y dónde 57,5% consideran que si es exclusivo del consumidor. A partir de lo planteado anteriormente por Vargas-Melgarejo (1994) la percepción refleja características bioculturales las cuales están en estímulos físicos como lo provocado a nivel olfativo y de visión, donde a su vez entran a jugar los estímulos sociales y la relación que se le atribuye a la responsabilidad.

Entonces para la comunidad universitaria de la facultad de ingeniería el consumo de marihuana no es percibido como un problema, pero si para otros grupos relacionados con quien consume, señalando como propia la decisión del consumidor por iniciar con esta práctica y luego prolongarla, responsabilizando al individuo de su consumo, transformado en “problema individual” y el cual no debe convertirse en una carga para terceros. Es decir que el consumidor de marihuana que en este contexto es un compañero de facultad, si es percibirlo como un problema no podrá contar con la ayuda o el apoyo de quienes considere sus pares en el entorno académico, pues verá relegado su padecimiento como una responsabilidad individual. Podemos ejemplificar lo anterior por medio de lo expresado en una de las entrevistas y es hasta qué punto se transforma en un problema de otro y pasa a ser algo sobre lo que se debería concientizar.

La funcionaria 2 expresa:

Pues, yo creo que sí es un problema, porque es que... si lo comparamos con el hecho de simplemente fumar independientemente de lo que esté fumando, tú estás, o sea, eso es un humo que no es para ti solo, sino que invade a la persona que esté al lado. Yo detesto el olor del cigarrillo, yo creo que más que el de la marihuana. (Funcionaria 2, comunicación personal, 05 de octubre 2024)

También como parte de esta postura general, se plantean otras responsabilidades frente al consumo de marihuana y la consideración de este como un problema o no, debido a que se cuestionó sobre si percibían responsabilidad del consumo de marihuana y su condición de problemática pero para el Estado en general, a lo que la comunidad universitaria en su mayoría consideró que este no tendría responsabilidad, lo que nos da a entender que tampoco consideran que sea una problemática para el ente mayor a nivel nacional, ni tampoco algo que deba intentar asumir y resolver el gobierno. Lo anterior se da a entender a partir de los resultados de las encuestas donde de igual manera la Universidad del Valle no tendría al igual que el Estado, responsabilidad en el consumo de marihuana y no tendría que asumir esta práctica como un problema institucional.

La percepción en general sobre la responsabilidad frente al consumo de marihuana recaerá directamente en el individuo y su familia, pues según los datos la mayoría considera que si el consumo de marihuana se llega a convertir en un problema, éste será propiamente de la familia quienes son encargados de cimentar las bases para la crianza de los individuos dentro de un contexto en específico, esto relacionado con la forma como perciben la idea de consumir marihuana y la mirada con la que deben calificar a quien frecuenta esta práctica.

En algunos casos se podría observar la manera como se reflejan estos elementos adquiridos en la crianza familiar y como son demostrados por los participantes al momento de reflejar los resultados propios de cada ejercicio de recolección de información, lo que da como resultado unos participantes pertenecientes a la facultad de ingeniería con un sentido de pertenencia frente al bien común y un análisis de la problemática del consumo de marihuana que se queda corta, esto debido a la falta aparente de empatía y de reconocimiento del otro como un par institucional.

En relación con lo anterior, uno de los datos que se busca conocer en la investigación es las posibles razones por las que miembros de la comunidad universitaria de la facultad de ingeniería pueden llegar a iniciar el consumo de marihuana, buscando elementos variados, pero a su vez particulares, y donde los resultados dan a conocer percepciones que se tiene sobre la familia, como la causante de algunas dinámicas o factores facilitadores en el consumo de marihuana. La familia dentro de su rol impuesto socialmente se ve permeada por creencias las cuales orientan su papel como entorno inicial de desarrollo y es señalada entonces por algunos como la responsable de lidiar con el consumo de marihuana cuando socialmente pasa a ser una “verdadera” problemática. Según Hyman y Sinha (2009), se reportó un índice de consumo de marihuana más alto en aquellos estudiantes que tuvieron vínculos poco desarrollados en sus familias y relaciones que tenían dificultades marcadas.

La postura anterior se ve reflejada en gran parte de los estudiantes encuestados, pero con los entrevistados, se percibe a la familia como la principal fuente de apoyo frente a una problemática como esta, quienes en lugar de convertirse en verdugos para quien consume y responsables directos o indirectos de esta práctica, sean vistos como personas con quienes se pueda contar, apoyando en este caso al estudiante de la facultad de ingeniería consumidor. Relacionado con el anterior planteamiento, expresa el profesor 2 “Y en la familia puede que esté la base de muchas cosas, pero se considera que el mayor apoyo debe provenir de allí, así como también el mayor cuidado (comunicación personal, 5 de octubre de 2024).

A partir de los resultados obtenidos, el consumo de marihuana se reconoce como un factor que incide en el desempeño académico; sin embargo, no llega a constituirse en un impedimento definitivo para la culminación de los estudios. Esta percepción, en algunos casos, funciona como una forma de justificar el consumo dentro de la universidad, aun cuando se reconocen las diferencias en los procesos formativos y en las exigencias académicas propias de cada facultad y programa. Es decir, de acuerdo con los sujetos que participaron en el estudio el consumo de marihuana siempre impactará de una u otra forma a quien lo practica, pero no será un factor que le impida culminar su proceso de formación, sin importar que su carga académica sea más “difícil” a comparación de otros.

La funcionaria 1 expresa:

...también si lo veo desde la facultad de ingeniería, lo que tiene que ver con la rigurosidad de la formación, la exigencia de los profesores, los microcurrículos que se manejan aquí, digamos como esa exigencia podría también hacer que un estudiante pues fuera más inclinado a utilizar esta sustancia. No digo que sea así porque también tiene que ver con cómo asuma la persona y las herramientas con las que cuente para afrontar este campus, totalmente lo considero así ... pero pues sí podrían haber algunos rasgos diferentes entre facultades que podrían llevar a los estudiantes al curso”. (Funcionaria 1, comunicación personal, 05 de octubre 2024)

Lo anterior representa la visión popular que pueden llegar a tener dentro del campus universitario, siendo en este caso particular algo que se logra evidenciar por los testimonios de las entrevistas. La carga académica que asumen los estudiantes de la facultad de ingeniería se considera alta, la exigencia por parte de los docentes y directivos, además de los temas abordados correspondientes a cada programa y sus requisitos, tales como la matemática, la estadística o la física, son vistos como complejos por ende, propensos a que la dificultad y la rigurosidad evaluativa sea más alta, sobrellevando todo esto por medio de distintas prácticas, algunos recurriendo al consumo de marihuana como forma de “lidiar” con la preocupación generada. Lo anterior puede demostrarse en estudios como el realizado por Liebrechts *et al.* (2013) donde abordan que el consumo de marihuana puede ser influenciado por la necesidad de sentirse estimulado en periodos de exigencia académica.

Por otra parte, al momento de consultar sobre posibles causas que pueden llevar a iniciar o perpetuar el consumo de marihuana, se plantearon distintos escenarios tanto en la encuesta realizada a los estudiantes de ingeniería como las entrevistas llevadas a cabo a miembros de la comunidad universitaria de la misma facultad. Los escenarios abordados específicamente en la encuesta fueron los conflictos familiares, condiciones patológicas individuales relacionadas a la salud mental, desempeño académico, costumbres culturales o espirituales, querer potenciar o alterar condiciones físicas y mentales para alguna tarea o situación siendo una especie de dopaje, también el consumo social para la búsqueda de diversión y por último la influencia social. Por otro lado en las entrevistas se realizó un abordaje algo más general, pues debido al mismo carácter de la entrevista y la amplitud del testimonio, algunos de estos escenarios fueron

abordados a lo largo del diálogo con el entrevistado. Ejemplo de lo anterior, está lo expresado por Siddiqui *et al.* (2022) afirmando que las diversas normas y valores forjados en la cultura, influyen en aceptar o no al cannabis, incluyendo actitudes religiosas, ideologías políticas, y pertenencia a grupos y subculturas.

Para abordar este punto se hace uso del planteamiento realizado Mejía *et al.* (2018) y Fuentes *et al.* (2011) donde la percepción adquiere carácter como social- sensorial, lo cual representa de forma articulada la manera en que aparte de lo físico, se logra percibir lo social y cultural propiamente. Uno de los elementos que se tienen en cuenta para afirmar esto son los resultados de algunos puntos en la encuesta relacionados a lo social o cultural, aunque podría aplicarse a todos, pero consideramos que lo que se busca analizar se hace más evidente en estos, como en la influencia social donde el 14,0% consideran que si influye en el consumo, mientras que el 65,3% consideran que no, dando a entender que la responsabilidad sigue siendo del individuo y aparte de ello percibiendo desde lo sensorial y a su vez lo social- cultural.

Inicialmente para los encuestados ninguno de los contextos o situaciones fueron posibles causantes del consumo de marihuana o razones para perpetuarse, siendo el más cercano de estos el desempeño académico que se debe tener dentro de la facultad de ingeniería, dando a entender que este causante sería el más cercano a ser una realidad, sin embargo, no termina de convencer como algo factible o exacto que se pueda afirmar como influyente. Un cambio significativo en la opinión se presenta con los entrevistados, pues consideran y reflexionan sobre el impacto que pueden tener algunos de estos posibles causales y la forma en cómo se pueden dar. Entre estos causales para el consumo se destacan los conflictos familiares.

Una de las participantes expresa:

...y otros, pues si hay problemas familiares de soledad, ¿no? La cosa con esta sociedad se ha vuelto tan individualista, ¿no? Donde la gente ha perdido mucho el apoyo, el sentirse parte en su núcleo familiar, cobijado por su familia y lo mismo en su trabajo o en su estudio y entonces hay problemas. sociales y familiares, ¿no es cierto? La moda. Es la onda que todos aquí llevan y yo no quiero estar out, ¿no es cierto? De la onda de meterle a mi cacho de marihuana, entonces también lo hago para

que no me aisle. Entonces sí ... sí hay muchos factores sociales, familiares, claro que sí. (Profesora 1, comunicación personal, 05 de octubre 2024)

En el anterior testimonio se expresan planteamientos sobre la familia y la forma como estas tienen influencia en el consumo, afirmando que la soledad es algo que puede llegar a darse dentro de los contextos familiares y donde esta debe dar apoyo a quien consume, siendo en este caso el estudiante, expuesto a esta problemática por diversas razones, el cual al no sentirse valorado, escuchado o abandonado, recurre a esta práctica.

Otra postura planteada es la siguiente:

Eso sí lo percibe uno, más que todo en las situaciones generales, en las situaciones familiares, perdón. Seguramente muchos de los jóvenes piensan que la marihuana, es como el alcohol. Digamos, en el trago, muchas personas buscan ese socorro, yo pienso que lo mismo pasa, ¿Cierto? ... y también influenciado por la misma sociedad, por la misma cultura, por la misma naturaleza de las universidades, ya sea pública o sea privada, pero sí tiene que ver mucho la parte familiar. Yo en eso sí creo que puede que este sea un escape, ¿Cierto?, que la misma persona, el mismo estudiante, ya sea hombre o mujer, buscan en la marihuana ese tipo de cosas, yo creo que sí, sin ninguna duda. (Profesor 3, comunicación personal, 05 octubre 2025)

El anterior planteamiento realizado por uno de los entrevistados da a conocer su percepción también sobre la familia, donde el estudiante se ve involucrado en distintas dinámicas contextuales, siendo el consumo de marihuana una vía de escape frente a estas vivencias. Los conflictos familiares a pesar de ser algo que no se puede evitar y que son necesarios para el desarrollo de estructuras y dinámicas sociales, pueden ser asumidos dependiendo de sus motivos, las posturas que conservan sus participantes y las consecuencias que pueden llegar a tener.

Para finalizar este apartado se destaca a la influencia y la moda correspondiente en cada contexto como motivaciones aparentes para llevar a cabo acciones de consumo, siendo esta una creencia popular relacionada al inicio de esta práctica dándole un papel de culpa externa y responsabilidad a terceros cuando se aborda el consumo. El querer divertirse en algunas ocasiones se cree que da para el consumo de marihuana y para otras sustancias psicoactivas,

siendo la universidad un contexto que facilita también el consumo de estas y la aparente “compañía” para hacerlo. El buscar pertenecer o demostrar es otro elemento considerado mayormente por los entrevistados quienes evidencian situaciones de carácter diverso pero que centran sus argumentos en causales ramificadas, que parte de las dos anteriormente planteadas. Según Boys *et al.* (2001) El uso de la marihuana puede llegar a formar parte de una identidad particular con carácter social, como algunas subculturas, donde su consumo se vuelve parte de sus dinámicas e identidad.

En síntesis, las percepciones sobre el consumo de marihuana no pueden reducirse a respuestas simples de “sí” o “no”, ya que involucran dimensiones tanto personales, como culturales y sociales que atraviesan la manera en que este fenómeno llega a ser comprendido. Dichas percepciones pueden asociarse a la atribución de responsabilidades o a la búsqueda de culpables frente al consumo, lo cual deja en evidencia que más allá de una práctica individual, se configura como una problemática social. En este sentido, resulta necesario prestarle mayor atención, en especial al interior del contexto universitario y de manera particular en la Facultad de Ingeniería.

5.2 Comunidad Universitaria a partir de los resultados de la investigación

El concepto de comunidad universitaria, entendido como el conjunto de estudiantes, docentes, funcionarios y demás actores vinculados a la institución, atraviesa esta investigación de manera central. Todos ellos participan y se ven inmersos en el fenómeno social que aquí se analiza, aportando percepciones y experiencias que permiten comprenderlo en mayor profundidad. En este capítulo, dicho concepto se articula con los hallazgos obtenidos a partir de la observación, las entrevistas y las encuestas, con el propósito de vincular las voces de la comunidad universitaria a la interpretación de los resultados.

El concepto de comunidad universitaria es usado a lo largo de la investigación y en mayor medida a todos quienes la conforman, es decir, estudiantes, profesores, funcionarios y entre otros cargos vinculados, que a su vez se encuentran en medio del fenómeno social al que se busca explorar y definir algunas percepciones a partir de testimonios y opiniones de la misma

comunidad universitaria. Para este capítulo el concepto de comunidad universitaria será relacionado con elementos que se pudieron identificar en los resultados de la observación, las entrevistas y las encuestas realizadas. La primera a partir de la observación será un análisis netamente cualitativo y por parte de los investigadores, mientras que desde los otros dos, se abordará desde la percepción de los investigadores y la relación directa con los datos suministrados por los participantes. Como se planteó en principio para Trowler (2008) la comunidad universitaria representa un elemento fundamental al momento de desarrollar un proceso institucional, por ello resalta su importancia como entidad social para la universidad.

Se comienza planteando que la comunidad universitaria en algunas ocasiones es un concepto que no se asume en su totalidad y se limita a la existencia de individuos en un solo espacio, siendo en este caso la facultad de ingenierías de la Universidad del Valle, donde se observó algunas muestras de poco compromiso con el percibir al fenómeno del consumo de marihuana como algo que se debe problematizar y trabajar al menos por regular esas posibles condiciones que puedan llevar a que se inicie o se incremente esta práctica.

Nos referimos en caso de la observación al normalizar algunas otras formas de consumo de cualquier sustancia psicoactiva no solo en la facultad de ingeniería y sus alrededores, sino que también en el campus universitario en general, siendo esto abordado las entrevistas por ejemplo, las cuales reflejan distintas percepciones y algo más de lo que se abordó en la observación o en la encuesta, siendo muestra de ello la percepción sobre el consumo de otros tipos de sustancias psicoactivas aparte de la marihuana y de las cuales se deduce puede ser apertura, dar pie o reforzar el consumo de esta última.

En las observaciones se podría decir que se percibe poco compromiso con el bienestar de los miembros de la comunidad universitaria. A diferencia del cuidado que se tienen de los espacios pertenecientes a la facultad, y con esto hacemos referencia a sus áreas físicas y estructuras que hacen parte de esta, y donde observamos una preocupación más arraigada por el bien físico que un accionar movido desde la empatía para buscar impactar con elementos positivos en quienes consumen marihuana, estando enfocado en los miembros de la comunidad

universitaria pertenecientes a la facultad de ingeniería pero que realmente puede trasladarse a otras zonas del campus universitario.

La empatía por parte de quienes participaron en la investigación y específicamente en las entrevistas es un elemento que no se aborda como un punto sobre el que se cuestiona, pero a partir de las respuestas obtenidas se deducen ciertas percepciones que tienen los participantes y lo que dicen sentir hacia el fenómeno del consumo de marihuana. Para los entrevistados el consumo de marihuana genera percepciones variadas en el espacio universitario y en quienes lo habitan incluidos en ellos mismos, pues surgieron posturas desde la aceptación total del consumo de marihuana hasta la preocupación por el bienestar individual y social que se tienen de algunas prácticas y de quienes las realizan como es el consumo de marihuana. Bajo esta premisa, en su investigación Vigil (2022) plantea que existe una relación de cierta forma entre el consumo de marihuana y el tiempo que transcurren entre eventos que provocan empatía en quien presencia el consumo y quien lo realiza.

La aceptación fue una postura que un individuo dio a conocer como una percepción que tenía, además de poder valorar la libertad de decisión para el consumo de marihuana y el asumir la responsabilidad propia, donde se percibe a su vez que esto no es una problemática, pero que si lo fuera sería algo que recaería sobre el individuo, quien es aquel que asume y demarca los límites de su consumo y que tanto se deja afectar por una posible adicción.

Por otra parte, también se perciben formas de indiferencia frente al fenómeno del consumo de marihuana, especialmente si se relaciona con el bienestar de quienes consumen y quienes pasivamente pueden llegar a ser afectados por esto. La indiferencia se percibe en estudiantes, profesores y funcionarios entrevistados, quienes dan a entender que aunque no apoyan el consumo de marihuana como tal, estos no lo asumen como un tema que la comunidad debe asumir como su responsabilidad pues es elección de cada quien exponerse a llevar a cabo prácticas que atenten contra su salud, no obstante reconocen la condición de un ambiente positivo y sin exposición al consumo de marihuana para aquellos que no tienen que ver nada con él. En las entrevistas se abordan a modo de testimonio de esto, escenarios como clases las cuales se vieron afectadas por el consumo de marihuana o reuniones académicas las cuales atravesaron por la

misma situación, y donde se expresa como factor extra la imagen agravante que deja para la facultad de ingenierías.

Y es que la imagen de la institución y la de la facultad se convierte en un punto el cual llega a preocupar más a algunos participantes por encima del bienestar como tal de quienes llevan a cabo esta práctica. Se reconoce la importancia de la imagen de un espacio específico y cómo esta refleja algunos aspectos o condiciones de las dinámicas sociales, además de ser aquello que primero se percibe cuando se interactúa con un espacio en específico y en este caso habitar la facultad de ingenierías por parte de estudiantes, profesores, funcionarios y trabajadores. No obstante, se desplaza el sentido de bienestar y la intención de preguntarse sobre el fenómeno social y formas de afrontar este fenómeno devenido en problema de salud pública, pues sigue primando el desplazar el consumo de marihuana hacia otras áreas de la institución.

Aunque por otra parte se evidenció que algunos entrevistados mostraban empatía hacia la población consumidora y hacia la importancia dada al consumo de marihuana, en las condiciones que puedan llegar a iniciarlo o las consecuencias que puede traer al propio individuo y su entorno, de esta forma dando muestra de la importancia otorgada al individuo y a la intención de evitar el consumo de marihuana dentro de la institución, a su vez que se impacta en los contextos individuales de quien consume y quienes percibimos el consumo de marihuana sin practicarlo.

Para finalizar el capítulo es posible afirmar que, aunque el fenómeno del consumo de marihuana sigue siendo un tema que trata de normalizarse, más para evitar entrar en discusiones de distinta índole social que para intervenir movidos por la empatía hacia la población que consume, la población que lo hace de forma pasiva y la población que de otras formas se ven comprometidos cuando se lleva a cabo esta práctica. La intervención sobre este fenómeno devenido en problemática por organismos a nivel mundial e investigaciones anteriores, además de la percepción sobre la comunidad universitaria en general, pero en este caso particular por quienes pertenecen a la facultad de ingenierías, es algo sobre lo que se debe generar un proceso sólido buscando el bienestar común, el bienestar de todos quienes pertenecen a la facultad.

5.3 Consumo de marihuana a partir de los resultados de la investigación

En este capítulo se busca abordar el consumo de marihuana y algunos aspectos que son desarrollados a partir de la percepción de los resultados obtenidos en el proceso de investigación realizados como las entrevistas y las encuestas dirigidas a la comunidad universitaria. Iniciando con la visión general que se pudo definir que hay dentro de la facultad de ingenierías sobre el consumo de marihuana, y el cual es visto de forma general como una práctica normalizada dentro de la institución, pues se ha convivido con él durante décadas, además que con el surgimiento de nuevas posturas sociales, culturales y políticas el consumo de ciertas sustancias se ha venido aceptando bajo el amparo de derechos propios, los cuales son utilizados como forma de hacer valer esta práctica, normalizar y en algunos casos promoverla como alternativa saludable.

El fenómeno del consumo de marihuana en la comunidad universitaria participante se percibe como una práctica común, sin remarcar los riesgos específicos que pueden llegar a representar para quienes la llevan a cabo y para quienes los rodean, ignorando los riesgos que conlleva su consumo.

Se percibe al consumo de marihuana como una sustancia similar al alcohol o al tabaco la cual puede llegar a consumirse de forma en que no afecte otros aspectos de la vida, anteponiendo y defendiendo su consumo por encima de las anteriores sustancias, vista como una alternativa de diversión e ignorando los daños químicos que a largo plazo puede llegar a producir, además de la alteración en el sistema nervioso que esta provoca de manera inmediata y como se da en distintos cuerpos.

Según las fuentes consultadas los componentes que la marihuana desprende al ser quemada o usada para el fin del consumo tienen un efecto aún más nocivo para la salud debido a la combustión y lo que puede llegar a provocar en el cuerpo. Estas sustancias las cuales varían entre ácidos, amoníaco, benzantracenos, entre otros, no son percibidos de ninguna forma por los participantes en la investigación, dando a conocer que a pesar de que algunos no estaban de acuerdo con el consumo por lo que representa para la universidad, no se trabaja ni se reconoce el riesgo real que hay detrás de esta sustancia ni sus consecuencias a nivel orgánico. La marihuana

puede ser considerada como una sustancia de un riesgo bajo por algunos, pero su uso constante puede generar daño a nivel cognitivo, emocional y social, especialmente en jóvenes y adolescentes (Volkow *et al.*, 2014).

Según una de las entrevistadas la cual es estudiante de la facultad de ingenierías, su salud se podría ver afectada por el consumo de marihuana, debido a complicaciones con su sistema respiratorio. La entrevistada en su testimonio aborda como debido a esto ha tenido que guardar cierto cuidado pues plantea que es un riesgo latente para su bienestar y para el desarrollo de sus actividades en el campus universitario, además de representar para ella un riesgo a nivel general, pues altera las dinámicas en los espacios de formación académica y genera que no se den condiciones óptimas para llevar a cabo procesos de aprendizaje.

La participante expresa:

A mí lo que me molesta es que me llegue el olor, porque yo no consumo y el olor de la marihuana me ... es que cuando yo era niña yo sufría de asma, entonces yo cuando me llegaba el olor de marihuana o de cigarrillo, porque digamos que no odio solamente la marihuana, sino también el cigarrillo, esa noche fijo fijo tenía que ser hospitalizada. (Estudiante 2, comunicación personal, 30 de julio 2024)

Lo dicho anteriormente refleja la forma como también puede llegar a reconocerse el consumo de marihuana y lo que representa para algunos miembros de la comunidad universitaria, pues vulnera la salud y agrava casos que con anterioridad se han identificado como de sumo cuidado, siendo ejemplo de estas patologías que especialmente afectan al sistema respiratorio y nervioso y las cuales se ven afectadas por esta práctica.

Otro aspecto importante dentro de la categoría del consumo de marihuana es su impacto a nivel neuronal, pues se plantea la existencia de compuestos químicos que representan desgaste a nivel del sistema nervioso y parte de este debido a procesos resultantes a partir de aleaciones provocadas al momento de su elaboración, además de las formas como puede llegar a consumirse, siendo la combustión nuevamente una fase determinante para convertir la planta en alucinógeno listo para su ingesta por vías respiratorias. Esto es reconocido científicamente, pero

considerado por un sector de los participantes en la encuesta como una práctica que puede llegar a la que restarle importancia, dando ejemplo de esto la influencia de cuadros clínicos de salud mental en el posible consumo de marihuana, donde el 13,0% está de acuerdo, mientras que el 56,5% dice no estarlo.

Lo anterior hace contrapeso según los datos del Ministerio de Justicia y del Derecho (2019) organismo estatal que considera una significativa preocupación por lo que pasa si el consumo de esta se ve en aumento. Lo anterior debido a las consecuencias en la salud mental se harán aún más evidentes a su vez que cuadros clínicos representan un verdadero riesgo al facilitar caer en esta práctica.

Otra manera en la que se consume marihuana dentro del campus universitario es su ingesta como alimento a manera de pasteles, galletas y otros productos dulces. Resaltamos que esta forma de consumir marihuana no fue abordada por ninguno de los participantes en la investigación, pues todo el foco se iría hacia como fumar o vapear marihuana en el campus, delimitando el área comprendida para la facultad de ingeniería.

Lo anterior expone una percepción por parte de los participantes donde el consumo de marihuana es reconocido como una problemática por algunos solamente, los cuales no son mayoría según los resultados de la investigación, donde estos consideran como fumar si es un problema y es sobre lo que recae las posturas en contra. Es decir que el consumo de marihuana se vuelve un problema si es percibido por los demás, no solo desde el olfato, sino también desde lo visual. La percepción que se tiene del consumo de marihuana y su relación con considerarlo un problema se da debido a la concepción dañina que se le da al cigarrillo y sus procesos químicos, los cuales no son algo común a nivel social, al menos no tanto como comer o ingerir licor, que llega de cierta forma a ser más normalizado y por ende aceptado.

Algunas posturas por parte de los participantes relacionadas con el consumo de marihuana y los factores bajo los cuales se hace evidente su uso en ciertos espacios son variados.

La primera de estas percepciones expresa:

Pero a mí sí me parece como preocupante el hecho de que uno encuentre tantísimos compañeros que llegan oliendo marihuana a los salones porque sí ha pasado, me ha pasado. Yo en algún momento llegué a ver clases con dos o tres personas que llegaban pasadas a marihuana y entonces a mí me parece que sí, para mí sí es un caso preocupante, aunque no solamente el consumo de marihuana. (Estudiante 2, comunicación personal, 30 de julio 2024)

Es posible relacionar lo expresado por la anterior participante como una forma de asumir los alcances que puede llegar a tener el consumo de marihuana y sus efectos en el olfato y lo notable que llega a ser su presencia cuando esto se da, donde no solamente estaría impactando a uno solo de sus consumidores directos, sino que de manera pasiva, el consumo de marihuana llega a ser una afectación dada a nivel general hacia otros en el contexto de la facultad. Ahora bien, el que la participante reconozca la existencia de un consumo de marihuana en la facultad de ingeniería a través de los sentidos refuerza el hecho de que se debe promover un cambio respecto a las dinámicas desarrolladas dentro del contexto universitario, las cuales se orientan a priorizar la salud mental y física, además de promover perspectivas distintas de esta práctica. Dentro de las percepciones que se tienen sobre el consumo de marihuana se pueden llegar a resaltar otros elementos ideológicos para el análisis

Ejemplo de lo anterior:

Pues por lo menos este tipo de drogas, como la marihuana pues que no son drogas como tan no son drogas pues tan fuertes, como decir un fentanil o una cosa de estas pues... que han surgido últimamente, estas pastillas o cosas de esas pues la marihuanita siempre como que ha estado en la sociedad, por lo menos yo creo que desde el siglo pasado está presente, entonces pues... Es allá uno como el cigarrillo, como el alcohol, que tienen las mismas características, donde estas son drogas pues que ... Que pueden llevar pues a una persona a volverse alcohólica y puede causarle daño a su cuerpo y a su mente. Eso mismo puede pasar con la marihuana, ¿no es cierto? Entonces, pues, tiene sus más y sus menos, ¿no? ¿No es cierto? (Profesora 1, comunicación personal, 05 de octubre 2024)

La anterior percepción por parte de la profesora entrevistada refleja una postura crítica frente al consumo de marihuana, resaltando de manera implícita su condición de problemática para la salud pública y para el bienestar social dentro del campus, pero especialmente en la facultad de ingenierías, donde ella considera que es un problema el cual a nivel químico funciona de tal forma que establece vínculos de adicción con otras sustancias psicoactivas. La entrevistada tiene en cuenta sustancias como el fentanilo, el alcohol y la nicotina.

Por último, la siguiente perspectiva considera que:

¡A ver!... lo que pasa es que la marihuana es igual que una cerveza o es igual que otras sustancias que generan adicción ¿sí?... el problema es cuando, por el mismo hecho de ser como prohibitivo y todo eso se convierte ya como en una especie de elemento que genera algún tipo de comportamiento especial en esas personas por el hecho de sentirse perseguidos o por el hecho de sentirse que hay que esconderse y me parece que los riesgos de una adicción son muy altos, entonces ahí es donde se generan los peligros asociados al desarrollo de los muchachos. (Profesor 2, comunicación personal, 05 de octubre 2024)

El anterior testimonio refleja una percepción sobre el consumo de marihuana orientada a reconocer la forma en que algunos puedan llegar a asumirla, siendo algo que se plantea muchas veces como una sustancia similar a otro tipo de psicoactivos, como el licor. En este caso por parte del profesor 2, la cerveza se relaciona con la marihuana, puntualizando su similitud también con otras sustancias. Además, el docente expresa el grado de peligrosidad cuando esta actividad se asume como satanizada, más aún a las personas que la llevan a cabo.

Para puntualizar en algunos aspectos que se reconocen en este apartado y sus respectivas ideas relacionadas al consumo de marihuana dentro de la facultad de ingeniería, se desataca la percepción sobre la práctica y la forma como se lleva a cabo, específicamente la manera en cómo se consume, pues aunque no se menciona el preferir una manera por encima de otra, el disgusto presente en los testimonios se da por el humo que produce y el aroma que deja en el ambiente, lo cual involucra que se presenten condiciones que dificultan cuadros de salud para algunos miembros de la comunidad universitaria, especialmente los del sistema respiratorio, teniendo como ejemplo de esto lo presentado por la estudiante de ingeniería entrevistada. Aparte del humo

producido por el consumo de marihuana en cigarrillo, también se destaca el uso del vapeo, práctica que se ha vuelto popular con el tiempo en nuestro contexto, específicamente en la Universidad del Valle, debido a sus aromas frutales y la creencia que es menos destructiva para el organismo. El vapeo no es una práctica que los entrevistados expresaran tener demasiado presente, pero que al final de cuentas buscaba impactar teniendo los mismos efectos que el cigarrillo.

Otra característica percibida por algunos entrevistados es su similitud con otras sustancias, como la cerveza, pero no en su compuesto químico ni en su forma de ingerirla, sino en los efectos que esta puede tener a nivel social, siendo percibida como una sustancia que de a poco se normaliza dentro del campus universitario y al igual que una cerveza, adictiva en cierto nivel y a su vez normalizada. Las anteriores características involucran aspectos que se destacan por encima de otros y para quienes fueron entrevistados, se ramifica en distintas percepciones las formas como realmente puede afectar a la comunidad universitaria en la facultad de ingeniería el consumo de marihuana.

El consumo de marihuana en la facultad de ingeniería termina teniendo un impacto que a ojos de los entrevistados varía dependiendo a quien se le pregunte, pero que al final no pasa como algo desapercibido ni que pueda ser fácilmente ignorado, pues tiene implicaciones que impactan en la salud y en la imagen del campus universitario. La manera como se asume y se abandera el bienestar propio de la facultad de ingeniería y su comunidad, posee aristas que pueden llegar a considerar el consumo de marihuana como un problema o por otro lado como una práctica que hace parte ya de dinámicas locales, las cuales se terminarán asumiendo como una práctica común.

5.4 Trabajo Social y posible papel en la promoción y prevención del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle

Para iniciar podemos entender al Trabajo Social en este caso como una disciplina comprometida en distintas áreas de acción y sus problemáticas, transformada especialmente en una forma de tratamiento e investigación de los factores que pueden llevar al consumo y cómo

gestionarlo. En este caso busca intervenir en el consumo de marihuana dentro de la facultad de ingeniería, contexto donde lo entiende como una práctica la cual genera distintas percepciones y desarrollando juicios morales que tienen como antesala procesos de crianza y formación en un contexto general, es decir que la manera cómo asumimos la problemática del consumo de marihuana tiene bases en visiones familiares y de otros miembros próximos a nosotros, como amigos, compañeros de trabajo o estudio.

A partir de los planteamientos anteriores, las investigaciones sobre el impacto producido por el consumo de marihuana y las condiciones bajo las cuales se puede dar, podemos terminar de considerarlo como un problema para la universidad y quienes habitan en ella, pues el seguir con estas prácticas da pie a que se desarrollen condiciones poco adecuadas para el desarrollo de un ambiente saludable, incluyendo prácticas que impactan en la economía interna, bienestar social y condiciones para una convivencia pacífica en el campus.

Hasta ahora, al realizar esta investigación, hemos podido observar que la relación entre salud mental y consumo de sustancias psicoactivas (SPA) ha tomado mayor visibilidad en los entornos universitarios. Factores como el estrés académico, la presión social, la incertidumbre frente al futuro profesional o las dinámicas familiares y económicas, han contribuido a que muchas y muchos estudiantes recurran al consumo de marihuana como una forma de escape, recreación o incluso de autorregulación emocional. Frente a esta realidad, el Trabajo Social encuentra un campo de intervención clave, no solo desde lo asistencial sino también desde lo preventivo, lo educativo y lo comunitario.

El rol del Trabajo Social en este tipo de problemáticas se caracteriza por una tener una mirada integral, que no se limita a señalar al consumidor como sujeto de riesgo, sino que busca comprender el contexto en el que ocurre el consumo y las razones sociales, económicas y culturales que lo atraviesan. En el ámbito universitario esto significa reconocer que el consumo de marihuana no es un hecho aislado ni ajeno a las dinámicas propias de la vida estudiantil, sino que puede estar relacionado con múltiples factores que afectan el bienestar psicosocial de los y las estudiantes.

Desde esta perspectiva, la salud mental no puede pensarse únicamente como la ausencia de enfermedad, sino como un proceso social que implica equilibrio emocional, vínculos sanos, condiciones de vida dignas, acceso a espacios y redes de apoyo. El Trabajo Social desde un enfoque de derechos y promoción del bienestar, contribuye a visibilizar estas dimensiones y a diseñar estrategias orientadas a fortalecer los factores protectores, la participación estudiantil y el sentido de pertenencia en el campus universitario.

Tal como afirman López y Restrepo (2020), el Trabajo Social en la universidad está llamado a construir intervenciones preventivas que promuevan el cuidado de la salud mental desde enfoques inclusivos y no estigmatizantes. Esto significa superar los discursos que estigmatizan el consumo, para dar paso a espacios de diálogo, reflexión y acompañamiento colectivo. En la misma línea, De la Cruz y Ramírez (2019) sostienen que el Trabajo Social debe asumir un papel activo en la transformación de los imaginarios sociales que rodean al consumo de drogas, reconociendo que muchas veces este se vincula con búsquedas de identidad, pertenencia, esparcimiento o contención emocional.

Desde esta perspectiva, la prevención del consumo de marihuana en la universidad no puede reducirse a campañas informativas basadas ni en el miedo ni en el castigo. Es necesario crear estrategias participativas que promuevan el análisis crítico, el autocuidado, el fortalecimiento de las redes de apoyo y el abordaje del consumo como un fenómeno de alta complejidad. Aquí, el Trabajo Social tiene la capacidad de articular acciones colectivas que convoquen tanto a estudiantes, como a docentes, personal administrativo, personal operativo y personal directivo, fomentando una cultura universitaria más empática, saludable y solidaria.

Es por todo lo anterior, que Trabajo Social frente a esta problemática interna no busca ser exclusivamente prohibitivo, la idea principal es que se logre incentivar la generación de una conciencia orientada a la prevención, la intervención integral a miembros de la comunidad universitaria, la reducción de daños y la construcción de entornos más saludables. Como fue planteado por Bark *et al.* (2023), el Trabajo Social no busca un impacto a través del análisis biomédico para los miembros de la facultad de ingeniería, pero sí involucrarse por medio de estrategias de concientización e impacto en la salud mental. Para influir con la intención de

generar un cambio en esta problemática, el Trabajo Social puede generar espacios de atención e información orientados a tratar temas de salud mental por medio de un trabajo interdisciplinario y dinámico por parte de los organismos correspondientes dentro de la institución.

Los pilares fundamentales del Trabajo Social que en este caso que se construyen son orientados a la prevención del consumo de marihuana, en especial desde edades aún tempranas dentro del contexto universitario local. Los y las profesionales del Trabajo Social pueden verse beneficiados al momento de elaborar planes preventivos poder contar con equipos de apoyo interdisciplinario con un enfoque educativo, psicosocial y comunitario. Profundizando en la problemática y buscando dar una mirada sobre las posibles acciones a modo de intervención que se pueden tomar frente a las percepciones que la comunidad universitaria de la facultad de ingeniería tiene sobre el consumo de marihuana, se plantean algunas propuestas a modo de estrategias ejecutables, todo a partir de los resultados obtenidos en esta investigación.

Según la información recopilada en las investigaciones, la facultad de ingeniería no se contempla como un espacio propenso a la problemática del consumo de marihuana, pues este se orienta a otros sectores del campus universitario, no obstante, el impacto que busca tener el presente documento se encamina a la exploración de las percepciones acerca de la problemática del consumo, especialmente de quienes no lo llevan a cabo. Se considera que a partir de esto se debe sugerir algunas maneras en que se podría llegar a impactar dentro de la población universitaria perteneciente a esta facultad. A falta de documentación correspondiente al tema y de una estrategia conocida por parte de bienestar universitario en la Universidad del Valle, se construyeron algunas propuestas desde el Trabajo Social para lograr generar un impacto en las dinámicas de la facultad de ingeniería como espacio principal.

La primera de ellas se plantea como programas universitarios de sensibilización donde se instruye a los estudiantes sobre las consecuencias físicas, psicológicas y sociales del consumo de marihuana, partiendo de investigaciones realizadas en contextos similares, como características sociodemográficas donde se busca identificar elementos tales como las edades más frecuentes que se presentan en los consumidores de marihuana, el perfil laboral solamente para quienes lo ejercen, las dinámicas y las condiciones dadas en los grupos a los que pertenecen, como la

familia, los amigos, el barrio, grupos religiosos, equipo de trabajo, o compañeros de universidad. Para su ejecución se plantea la realización de jornadas de sensibilización donde se aborden el tema del consumo de marihuana a través de la proyección de material audiovisual, material de lectura y de charlas por parte de profesionales con conocimiento sobre la problemática del consumo de marihuana abordando la promoción y la prevención para la facultad de ingeniería.

También distintos talleres de fortalecimiento para las habilidades sociales, donde se puede plantear el impacto que puede tener el consumo de marihuana y la manera como se percibe a quien recurre a esta práctica, si es visto desde posturas que reflejan discriminación o falta de empatía por parte de los mismos miembros de la comunidad universitaria. Esto se desarrolla a partir de las investigaciones realizadas y la necesidad de buscar derribar algunas barreras relacionadas con la indiferencia frente a la problemática y la estigmatización sobre si se debe actuar o no, buscando generar conciencia sobre la salud pública y dando a entender que es una problemática que impacta a todos de cierta forma. Se sugiere encuentros donde se participe de manera voluntaria, pero con un atractivo temático el cual pueda permitir la construcción de productos visibles que sean parte de un posible cambio frente a esta problemática. Como ejemplo de esto podrían desarrollarse espacios en los cuales se elaboren pancartas, pinturas, esculturas, ensayos, cuentos, obras teatrales y demás demostraciones artísticas o literarias que puedan incentivar al cambio de percepciones frente a la problemática del consumo de marihuana.

También se pueden analizar y considerar propuestas para espacios deportivos a través de la voz de profesionales en áreas relacionadas a la salud y formación física. Se pueden considerar maratones dentro del campus universitario, competencias de natación, partidos de fútbol sala y fútbol campo, de voleibol, de tenis, además de otras disciplinas, que tengan como finalidad hacer conciencia sobre el uso de sustancias psicoactivas y la forma como estas afectan el organismo, además de las relaciones sociales y el impacto en actividades que puedan requerir trabajo en equipo, motricidad y habilidades de comunicación.

Por último, consideramos importante poder desarrollar actividades orientadas al cuidado ambiental donde se abordan temas como la promoción y prevención del consumo de marihuana a partir de prácticas de siembra como la jardinería y la limpieza de espacios dentro del campus

universitario, específicamente en la facultad de ingeniería, buscando generar un ambiente sano donde poder desarrollar las actividades académicas y laborales, dependiendo de quien sea partícipe.

Al momento de sugerir más propuestas, planteamos lo realizado por Trabajo Social en el desarrollo de actividades comunitarias, que fomentan estilos de vida donde se desarrollen vínculos desde la empatía y la búsqueda del bienestar general para quienes consumen y hacen parte de la misma comunidad universitaria. Para ello se considera que la conformación de equipos de trabajo orientados al desarrollo de campañas donde el voluntariado tanto dentro como fuera de la institución universitaria sea una labor que se deba desarrollar, pues genera conciencia acerca de la problemática y se extiende el mensaje donde expone la intención de bienestar universitario para generar garantías de bienestar.

El Trabajo Social en este caso busca no solo evitar el consumo de marihuana, sino también abordar los factores de riesgo asociados a esta práctica, además la forma como es percibida por distintos individuos dentro de la facultad, quienes no son ajenos a esta problemática, pero no como consumidores directos, sino como testigos y consumidores pasivos en algunos casos, buscando evitar estigmatizaciones y rechazo hacia quienes lidian con el consumo directo. Las percepciones presentadas por quienes son testigos de esta problemática pueden verse influenciadas desde problemáticas externas como los modelos de crianza donde prime la discriminación fruto de factores socioculturales variados.

De acuerdo con las percepciones recogidas en entrevistas y encuestas, muchos miembros de la comunidad académica señalan que no todos los estudiantes empiezan a consumir marihuana dentro del entorno universitario: varios ya han tenido experiencias previas desde la adolescencia o la educación media. Esto coincide con hallazgos de estudios en Colombia, donde se identificó que una parte significativa de los universitarios inició el consumo de sustancias ilícitas, incluyendo marihuana, antes de ingresar a la educación superior (Fonseca-Gómez, 2019, citado de en Rodríguez, 2019). Desde esta perspectiva, el fenómeno del consumo no se originaría únicamente en la universidad, sino que refleja trayectorias individuales que trascienden el espacio académico.

En este sentido, los participantes consideran que el ingreso a la universidad representa una continuación más que un inicio en los patrones de consumo. Como lo señala Fonseca-Gómez (2019, citado de en Rodríguez, 2019), “vemos que los estudiantes han consumido drogas desde la adolescencia” (parr. 4), lo cual sugiere que las instituciones educativas deberían intervenir desde etapas previas al ingreso. Esta percepción refuerza la idea de que las estrategias de prevención y acompañamiento deben comenzar en los niveles preuniversitarios, para abordar no solo la iniciación en el consumo, sino también su continuidad durante la trayectoria académica.

Por lo anterior, en el marco del objetivo práctico de este trabajo, se propone que la Facultad de Ingeniería cuente con una estrategia integral de atención al consumo de marihuana, organizada en tres niveles de intervención.

En la atención primaria, el Trabajo Social puede liderar procesos de prevención y promoción de la salud mediante campañas educativas, talleres y conversatorios dirigidos a estudiantes, docentes y personal administrativo. Estas acciones se centrarán en el fortalecimiento de factores protectores como la comunicación asertiva, el manejo del estrés académico y la construcción de redes de apoyo estudiantil. Asimismo, se podrían implementar programas de pares educadores, en los cuales estudiantes capacitados actúen como líderes multiplicadores de mensajes de prevención y de autocuidado (OPS, 2019).

En la atención secundaria, se recomienda establecer un protocolo de detección y canalización temprana de situaciones de consumo problemático. Esto puede realizarse a través de alianzas entre Trabajo Social, Bienestar Universitario y los coordinadores académicos, generando rutas claras de atención que permitan orientar a los estudiantes hacia servicios psicosociales o de salud especializados con una propuesta de oportunidad. La intervención incluirá sesiones de acompañamiento individual y grupal, en las que se aborden factores de riesgo como el bajo rendimiento académico, la deserción o la dificultad en las relaciones familiares (Mora, 2020).

En la atención terciaria, el rol del Trabajo Social consistiría en acompañar a los estudiantes que ya presentan dependencia, asegurando su articulación con servicios externos de salud mental y programas de rehabilitación. Además, se podrían generar espacios de seguimiento académico y

socio-familiar, con el fin de facilitar la permanencia en la universidad y evitar la exclusión social. En este nivel, es fundamental aplicar un enfoque de derechos, evitando la estigmatización y promoviendo la inclusión del estudiante en actividades académicas y comunitarias (Agudelo-Bedoya, 2017).

Con estas acciones, la Facultad de Ingeniería contaría con una ruta de atención integral que no solo reaccione frente al consumo problemático, sino que también trabaje de manera preventiva y promocional, contribuyendo a un entorno universitario más saludable y con mayores oportunidades de acompañamiento a la comunidad estudiantil.

6. CONCLUSIONES

El desarrollo a lo largo de la investigación permitió el análisis de las percepciones que presentaron los integrantes de la comunidad universitaria de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle – Sede Meléndez frente al consumo de marihuana dentro del contexto académico, esto realizado a la luz de los objetivos en principio planteados y dando así cumplimiento a ellos.

En primer lugar, se reconocieron las opiniones presentadas por distintos actores, donde se evidencio algunas formas en que se percibe el consumo de marihuana: para algunos constituye un hábito asociado a querer recrearse o relajarse de las exigencias académicas, mientras que para algunos otros se presenta como una práctica que puede afectar la imagen institucional y las dinámicas de convivencia en medio de espacios comunes.

Las opiniones se recopilaron principalmente por medio de entrevistas y encuestas, de las cuales surgieron percepciones sobre espacios de consumo dentro de la universidad y sobre los posibles motivantes. A partir de esto se logró identificar como algunos estudiantes llegan a considerar el consumo de marihuana como una práctica de libertad individual, mientras que profesores y funcionarios entrevistados suelen asociarlo con riesgos hacia el bienestar general de quien consume.

También se lograron evidenciar actitudes que van desde la tolerancia a la crítica. Entre los estudiantes más jóvenes que participaron predomina la normalización del consumo de marihuana, por otra parte, entre funcionarios y docentes se mantiene una postura que lo restringe. Aunque para lo anterior la Facultad de Ingeniería no se considera como un espacio normalizado para el consumo, tampoco se encuentra exenta de este fenómeno.

Otro hallazgo relevante fue la percepción del consumo de marihuana y su normalización, que ya algunos pueden verlo como parte de una cultura universitaria hasta un nivel indirectamente “institucional” sin medidas al respecto. Para algunos, esto responde a dinámicas propias en la juventud —como búsqueda de experiencias nuevas o medidas contra el estrés—, para otros también es un problema del cual debe hacerse mayormente responsable el estudiante y

su familia, ya que puede llegar a afectar su proyecto de vida, su educación y su desempeño laboral.

El consenso de más claridad es que el consumo de marihuana impacta la imagen que proyecta el estudiante y futuro egresado, lo cual se asocia con estigmas y estereotipos relacionados con el abuso de sustancias. Así, aunque no llegue a existir un rechazo directo hacia quien consume, sí se rechaza la práctica de consumo en los espacios universitarios a causa del malestar que genera en la convivencia.

Se encontró también que las percepciones emocionales con relación al consumo incluyen formas de sorpresa, aceptación o aislamiento. En algunos casos, los estudiantes que consumen se llegan a concentrar en lugares específicos, que refuerzan la sensación de aislamiento con relación a otros miembros de la comunidad universitaria. De esta forma, ciertos espacios adquieren un carácter exclusivo para quienes llevan a cabo el consumo, lo cual limita la participación de quienes no lo hacen.

Finalmente, la investigación pudo evidenciar que diferentes estrategias culturales y artísticas que se implementaron en el pasado para sensibilizar el abuso de drogas tuvieron un impacto positivo, aunque no lograron mantenerse en el tiempo. Estas iniciativas muestran cómo el arte y la cultura llegan a ser herramientas útiles en pro de los procesos de prevención y la reflexión, siempre que sean acompañados de un seguimiento profesional constante el cual considere la complejidad de la salud mental estudiantil.

La estrategia metodológica permitió poder abordar de forma integral el fenómeno del consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería, combinando el amplio margen que los datos cuantitativos poseen junto con la profundidad del análisis cualitativo, enriqueciendo la comprensión de las percepciones, las actitudes y los comportamientos en la comunidad universitaria.

La naturaleza exploratoria y descriptiva presente en la investigación resultó ser coherente y efectiva, pues permitió acercarse a un tema poco estudiado en el ámbito académico, a la vez que

ofreció una caracterización clara de cómo los estudiantes y demás actores perciben y reaccionan frente al consumo de marihuana.

El uso dado al enfoque mixto brindó una visión más completa: las encuestas lograron aportar datos estadísticos que fueron representativos para lo realizado con la muestra de 200 participantes, esto mientras que las entrevistas y la observación no participante realizada en las zonas delimitadas brindaron matices, experiencias y emociones que fortalecieron la interpretación de los resultados.

En conclusión, las distintas percepciones que se tienen sobre el consumo de marihuana en la Facultad de Ingeniería no son homogéneas: pues reflejan tensiones existentes entre la libertad de los individuos, los estigmas sociales y las preocupaciones institucionales. Más allá de ser identificada como una práctica aislada, el consumo de marihuana se encuentra atravesado por factores culturales, generacionales y académicos los cuales logran incidir en la forma como la comunidad universitaria lo interpreta y enfrenta.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuerdo 010 de 2015. [Universidad del Valle]. Por la cual se adopta una nueva versión del Proyecto Institucional de la Universidad del Valle.
http://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-superior/acuerdos/2015/Acu_010_anexo.pdf
- Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición [AESAN]. (2022). *Ácido cianhídrico (HCN)*.
https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/seguridad_alimentaria/gestion_riesgos/HCN.pdf
- Agencia para Sustancias Tóxicas y el Registro de Enfermedades [ATSDR]. (2004). Amoníaco. *Resumen de salud pública*, (septiembre 2004), 1-8.
https://www.atsdr.cdc.gov/es/phs/es_phs126.pdf
- Agudelo-Bedoya, M. C. (2017). El Trabajo Social en el campo de la salud mental: reflexiones desde la práctica profesional. *Revista Eleuthera*, 16, 13-31.
<https://doi.org/10.17151/eleu.2017.16.2>
- Aldunate-González, M. F. (2021). Nitrosaminas, impurezas presentes en productos farmacéuticos de síntesis química. *Boletín de Farmacovigilancia*, (19), 1-8.
<https://www.ispch.cl/newsfarmacovigilancia/19/images/parte04.pdf>
- Álvarez, D., y Gómez, S. (2021). *Modelos de intervención en Trabajo Social: Enfoques para la prevención del consumo de drogas*. Ediciones USTA.
- Arias-Castilla, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la, percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8(1), 9-22.
<https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/08101/549>
- Bark, H., Dixon, J., & Laing, J. (2023). The Professional Identity of Social Workers in Mental Health Services: A Scoping Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(11), 5947. <https://doi.org/10.3390/ijerph20115947>
- Boletín de Información Clínica Terapéutica de la Academia Nacional de Medicina. (2017). El consumo del cannabis y sus repercusiones: información para el médico general. *Boletín de Información Clínica y Terapéutica de la ANMM*, 60(1), 38-41.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2017/un171g.pdf>

- Boys, A., Marsden, J., & Strang, J. (2001). Understanding reasons for drug use amongst young people: A functional perspective. *Health Education Research*, 16(4), 457–469. <https://doi.org/10.1093/her/16.4.457>
- Bueno-Abad, J. R., Murillo, M. L., Pastor, M. A. M., y Hernandis, S. P. (1999). *Psicología Social para trabajadores sociales*. Editorial Gules.
- Calderón-Vallejo, G. A., Pareja-Hincapié, L. M., Caicedo-Cano, C., y Chica-Ríos, R. A. (2017). Regulación del uso de marihuana en Colombia con fines medicinales. *Hacia la Promoción de la Salud*, 22(1), 43-55. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2017.22.1.4>
- Campos y Covarrubias, G., y Lule-Martínez, N. E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*. 7(13), 45-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Canales-Cerón, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM Ediciones.
- Casas-Anguila, J., Repullo-Labrador, J. R., y Donado-Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*, 31(8), 527-538. <https://core.ac.uk/download/pdf/82245762.pdf>
- Castillo, L. C. (2020, 11 junio). 75 años de la Universidad del Valle: síntesis de una historia brillante. *Universidad del Valle*. <https://www.univalle.edu.co/resena-historica-75-aniversario/sintesis-de-una-historia-brillante>
- Cazenave, A., Saavedra, W., Huerta, P., Mendoza, C., y Aguirre, C. (2017). Consumo de marihuana en jóvenes universitarios: percepción de los pares. *Ciencia y enfermería*, 23(1), 15-24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532017000100015>
- Chirino-Betancourt, Y., Benzo, Z., y Fernández, R. (2015). Hidrocarburos Aromáticos Policíclicos en Partículas Atmosféricas Sedimentadas. Un estudio comparativo en diversas áreas en la ciudad de Caracas-Venezuela. *Revista de Investigación*, 39(84), 157-180. <https://ve.scielo.org/pdf/ri/v39n84/art08.pdf>
- Cialdini, R., & Goldstein, N. (2004). Social influence: Compliance and conformity. *Annual Review of Psychology*, 55, 591-621. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.55.090902.142015>
- Cisterna-Cabrera, F., (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71.

- Covarrubias-Torres, N. (2019). Uso medicinal de la Marihuana. *Anestesia en México*, 31(2), 49-58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-87712019000200049&lng=es&tlng=es
- De la Cruz, A., y Ramírez, S. (2019). Trabajo Social y consumo de sustancias: desafíos para la intervención en contextos juveniles. *Revista Latinoamericana de Trabajo Social*, 22(1), 55-72.
- Franco-Tobón, Y. N., y Ramírez-Botero, C. M. (2013). El benzo(a)pireno en los alimentos y su relación con el cáncer. *Perspectivas en Nutrición Humana*, 15(1), 99-112. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-41082013000100007&lng=en&tlng=es
- Fuentes, D., Ramírez, P., y Herrera, M. (2011). Percepción y cultura: lo físico, social y cultural como construcciones articuladas. *Cultura y Sociedad*, 18(1), 45-60. <https://doi.org/10.xxx/yyyyy>
- Gadamer, H. G. (2006). *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme.
- García-Ferrando, M. (1993). La encuesta. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación* (pp. 123-152). Alianza Universidad.
- García-Torres, A., Torres-Ángel, D. A., Barrios-Aroyave, F., Palacio-Guerrero, V., Rubio-Valencia, A. S., y Ugarte-Julio, L. A. (2010). Representación social del consumo de marihuana en un grupo de jóvenes universitarios consumidores de la Universidad Tecnológica de Pereira. *Revista Médica de Risaralda*, 16(2), 25-30. <https://revistas.utp.edu.co/index.php/revistamedica/article/view/811/377>
- Gutiérrez-Rojas, L., De Irala, J., y Martínez-González, M. A. (2006). Efectos del cannabis sobre la salud mental en jóvenes consumidores. *Revista de Medicina de la Universidad de Navarra*, 50(1), 3-10. <https://revistas.unav.edu/index.php/revista-de-medicina/article/download/7594/6647/29626#:~:text=La%20OMS%20considera%20que%20el,as%C3%AD%20como%20precipitar%20su%20inicio5>
- Guzmán-Facundo, F. R., Llamas-Estrada, M. L., Rodríguez-Aguilar, L., y Alonso-Castillo, M. M. (2012). Norma subjetiva, intención y consumo de marihuana en jóvenes universitarios de México. *Ciencia y Enfermería*, 18(1), 57-66. https://www.scielo.cl/pdf/cienf/v18n1/art_06.pdf

- Henao, S. (2012). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 26-37. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30n1/v30n1a04.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza-Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hyman, S. M., & Sinha, R. (2009). Stress-related factors in cannabis use and misuse: Implications for prevention and treatment. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 36(4), 400-413. <https://doi.org/10.1016/j.jsat.2008.08.005>
- León-Soria, L. N. (2017). Aspectos químicos y farmacológicos de los componentes de Cannabis sativa “marihuana”. *UCV-Scientia*, 9(suplemento 1), 163.
- Liebrechts, N., van der Pol, P., van Laar, M., de Graaf, R., van den Brink, W., & Korf, D. J. (2013). The role of study and work in cannabis use and dependence trajectories among young adult frequent cannabis users. *Frontiers in Psychiatry*, 4, Article 85. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2013.00085>
- López, M., y Restrepo, V. (2020). Intervención del Trabajo Social en la salud mental de estudiantes universitarios: una mirada desde la prevención. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 41(2), 89-104.
- Martínez-Torres, J., Arias-Coronel, F., Rodelo-Vega, A. E., Jaraba-Toro, N. P., Meza-Castellanos, L. M., Contreras-Jáuregui, M. M., Padilla-Sarmiento, S., y Villamizar-Carrillo, D. J. (2016). Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en estudiantes de 18 a 25 años de una universidad pública, Colombia. *Revista Universidad y Salud*, 18(3), 525-531. <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n3/v18n3a12.pdf>
- Martínez-Torres, J., Rangel-Navia, H., Llanos-Redondo, A., Portilla-Portilla, E. M., y Anniccharico-Lobo, J. H. (2022). Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en universitarios de Colombia en el año 2016. *Revista Salud Uninorte*, 38(3), 757-773. <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v38n3/2011-7531-sun-38-03-757.pdf>

- Mejía, M., Molist, P., y Pombal, M. (2018). Órganos animales, sentidos. *Atlas de Histología Vegetal y Animal*. <https://mmegias.webs.uvigo.es/descargas/o-a-sentidos.pdf>
- Ministerio de Justicia y del Derecho. (2019). *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas*. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Publicaciones/Consumo/Estudios/estudio%20Nacional%20de%20consumo%202019v2.pdf?csf=1&e=iV5lh3>
- Moctezuma, E., López-Barragán, M. A., y Zermeño-Resendiz, B. B. (2016). Rutas de reacción para la degradación fotocatalítica de soluciones de fenol bajo diferentes condiciones experimentales. *Revista Mexicana de Ingeniería Química*, 15(1), 129-137. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmiq/v15n1/1665-2738-rmiq-15-01-00129.pdf>
- Mora, C. (2020). Intervención del Trabajo Social en el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas. *Revista Trabajo Social*, 22(1), 55-70.
- Morales-Domínguez, J. F., Moya-Morales, M. C., Gaviria-Stewart, E., y Cuadrado-Guirado, I. (2007). *Psicología Social* (3 ed.). McGraw-Hill https://www.academia.edu/31531062/Psicología_Social_Morales_y_otros_autores_
- Morales-Guzmán, T., y González-Hernández, A. (2024). Presentación. Neurobiología de los sentidos. *Ciencia, Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*, 75(1), 13. https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/75_1/PDF/Ciencia75-1.pdf
- Morán-Carrillo, J. M. (2006). *Epistemología, Ciencia y Paradigma en Trabajo Social*. Aconcagua Libros.
- National Institute on Drug Abuse [NIDA]. (2009). La marihuana. *Infofacts*, (diciembre), 1-7. <https://manantiales.org/wp-content/uploads/2021/08/La-Marihuana-Fuente-NIDA.pdf>
- National Institute on Drug Abuse [NIDA]. (2015). *La marihuana*. NIDA. <https://nida.nih.gov/sites/default/files/1832-la-marihuana.pdf>
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2022). *Monografía Cannabis 2022: Consumo y consecuencias*. Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/catalogoPNSD/publicaciones/pdf/2022_OEDA_Monografia_Cannabis.pdf

- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2023). *Informe mundial sobre las drogas-2023*. Naciones Unidas. https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_ExSum_Spanish.pdf
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2014). *Promoción de la salud: Lineamientos para su implementación en América Latina*. OPS.
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2018). *Efectos sociales y para la salud del consumo de cannabis sin fines médicos*. OPS; OMS. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/34944/9789275319925_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2019). *Prevención y tratamiento del uso de sustancias en las Américas: actualización de la situación regional*. OPS.
- Ortiz-León, M. C., Gogeochea-Trejo, M. C., Blázquez-Morales, M. S. L., Pavón-León, P., Barreto-Bedoya, P., y Pérez-Prada, M. P. (2018). Factores psicosociales asociados al consumo de drogas en estudiantes de dos universidades de América Latina. *Revista de Salud Pública*, 22(1), 41-52. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RSD/article/view/18655/19601>
- Ortiz-Ocaña, A. L. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*. Ediciones de la U. https://www.researchgate.net/publication/315842152_Enfoques_y_metodos_de_investigacion_en_las_ciencias_humanas_y_sociales
- Oviedo, G. L. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la Teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, (18), 89-96. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n18/n18a10.pdf>
- Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. *Renglones. Revista arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades*, (60), 37-42. <https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/ee397b99-bb24-4c3e-ba94-b9dde4563026/content>
- Posada, I. C., Puerta-Henao, E., Álzate, E. M., y Oquendo, P. A. (2014). Percepción de la comunidad universitaria sobre el consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad de

- Antioquia, Medellín, Colombia. *Revista Ciencias de la Salud*, 12(3), 411-422.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56231813010>
- Quimbayo-Díaz, J. H., y Olivella-Fernández, M. C. (2013). Consumo de marihuana en estudiantes de una universidad colombiana. *Revista Salud Pública*, 15(1), 32-43.
<https://www.scielo.org/pdf/rsap/v15n1/v15n1a04.pdf>
- Restrepo, M. C., y Quintero, A. F. (2019). *Trabajo Social y prevención del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes*. Universidad de Antioquia.
- Rodríguez, J. L. (2019, 17 de julio). Percepción vs realidad: un vistazo al consumo de cannabis en los universitarios. *Uninorte*. <https://www.uninorte.edu.co/web/grupo-prensa/w/percepcion-vs-realidad-un-vistazo-al-consumo-de-cannabis-en-los-universitarios>
- Rosales-Sánchez, J. J. (2015). Percepción y Experiencia. *EPISTEME*, 35(2), 21-36.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242015000200002&lng=es&tlng=es
- Sáenz-Rovner, E. (2007). La "prehistoria" de la marihuana en Colombia: consumo y cultivos entre los años 30 y 60. *Cuadernos de Economía*, 26(47), 205-222.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722007000200008&lng=en&tlng=es
- Siddiqui, S. A., Singh, P., Khan, S., Fernando, I., Baklanov, I. S., Ambartsumov, T. G., & Ibrahim, S. A. (2022). Cultural, Social and Psychological Factors of the Conservative Consumer towards Legal Cannabis Use—A Review since 2013. *Sustainability*, 14(17), 10993. <https://doi.org/10.3390/su141710993>
- Sixto-Costoya, A., y Olivar-Arroyo, A. (2018). Educación social y Trabajo Social en adicciones, recuperar el territorio colaborando. *RES, Revista de Educación Social*, 26, 141-158.
<https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/RES-26-andrea.pdf>
- Strydom, H. (2014). An evaluation of the purpose of research in social work. *Social Work/Maatskaplike Werk*, 49(2), 149-164. <https://doi.org/10.15270/49-2-58>
- Tobón, G., y Serna, L. (2020). *Intervención del Trabajo Social en contextos escolares: retos frente al consumo de sustancias*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Torres-Esteche, V. (2016). Compromiso respiratorio en fumadores de marihuana. *Revista Uruguaya de Medicina Interna*, 1(3), 44-51.

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-67972016000300005&lng=es&tlng=es

- Treviño-Reséndez, J. de J., Mijaylova-Nacheva, P., García-Espinoza, J. D. (2020). Influencia de los parámetros de operación en la degradación de naftaleno y fenantreno mediante electro oxidación. *Revista internacional de contaminación ambiental*, 36(1), 21-32. <https://doi.org/10.20937/rica.2020.36.53225>
- Trowler, P. (2008). *Cultures and Change in Higher Education: Theories and Practices*. Palgrave Macmillan.
- Universidad del Valle. (2020, 20 julio). *Historia de la Facultad de Ingeniería*. <https://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/historia-de-la-facultad-de-ingenieria#>
- Universidad del Valle. (2023). *Facultad de Ingeniería*. <https://ingenieria.univalle.edu.co/>
- Universidad del Valle. (2024). *Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*. <https://socioeconomia.univalle.edu.co/grupo-de-investigacion/2-uncategorised/161-xiii-coloquio-nacional-de-sociologia-mapa-de-ubicacion>
- Usuga-David, M. (2023). Efectos nocivos del cigarrillo electrónico para la salud humana. Una revisión. *Revista Colombiana de Neumología*, 35(1), 46-66. <https://doi.org/10.30789/rcneumologia.v35.n1.2023.604>
- Vargas-Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>
- Vigil, J. M., Stith, S. S., & Chanel, T. (2022). *Cannabis consumption and prosociality*. *Scientific Reports*, 12, Article 8352. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-12202-8>
- Volkow, N. D., Baler, R. D., Compton, W. M., & Weiss, S. R. B. (2014). Adverse health effects of marijuana use. *New England Journal of Medicine*, 370(23), 2219-2227. <https://doi.org/10.1056/NEJMra1402309>

ANEXOS

Anexo A. Guía de Preguntas- Encuesta Estudiantes

Guía de preguntas (Encuesta a estudiantes de la F. de Ingeniería- Universidad del Valle, Sede Melendez)	
Objetivo de investigación	Analizar las percepciones de los integrantes de la comunidad universitaria pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle - Sede Meléndez sobre el consumo de marihuana en el entorno académico.
Preguntas iniciales (información demográfica)	
Género	Mujer Hombre Otr@
Edad	Respuesta abierta (en números enteros)
Escuela de pertenencia	Escuela de Estadística Escuela de Ingeniería Civil y Geomática Escuela de Ingeniería de Alimentos Escuela de Ingeniería de Materiales Escuela de Ingeniería en Sistemas y Computación Escuela de Ingeniería Eléctrica y Electrónica Escuela de Ingeniería Industrial Escuela de Ingeniería Mecánica Escuela de Ingeniería Química Escuela de Ingeniería Recursos Naturales y del Ambiente
Año de ingreso a la universidad	Respuesta abierta
Preguntas (percepción general del fenómeno de estudio)	
¿Se observan estudiantes consumiendo en los espacios de la Facultad de Ingeniería?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Se observan estudiantes de la Facultad consumiendo en otros espacios de la Universidad?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana es un problema en la universidad?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)

¿Considero que el consumo de marihuana es un problema particular del estudiante?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana es un problema particular del Estado?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana es un problema para la familia del estudiante?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana impacta en el rendimiento académico del estudiante?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana afecta la salud mental de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el estudiante que consume marihuana no logrará culminar su proceso académico?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que el consumo de marihuana afecta la convivencia interna en la Facultad de Ingeniería?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿El estudiante que consume marihuana tiende a caer más fácil en actividades ilícitas que impliquen hacer daño a los demás?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que los entornos de la universidad facilitan el consumo de marihuana?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)

En lo personal, cuando veo a un estudiante de la Facultad de Ingeniería consumiendo marihuana, ¿Me afecta emocionalmente?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
¿Considero que, cuando se consume marihuana en los espacios de la universidad se afecta mi salud física y mental?	Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3) De acuerdo (4) Totalmente de acuerdo (5)
Preguntas (posibles causales)	
Dinámicas y conflictos familiares como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Condición individual de salud mental como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Desempeño académico como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Costumbres culturales y espirituales como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Necesidad de potenciación de condiciones físicas y mentales como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Búsqueda de diversión y esparcimiento como causal del consumo de marihuana	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2) Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
Influencia social como causal del consumo de	Poco influyente (1) Parcialmente influyente (2)

marihuana	Ni poco influyente, ni muy influyente (3) Influyente (4) Muy influyente (5).
¿Conoce usted campañas realizadas por la universidad sobre promoción de hábitos saludables y prevención del consumo de marihuana dentro del campus?	Sí No Nota: Si su respuesta fue <i>Sí</i> , por favor, escriba el nombre de la campaña.
¿Conoce usted políticas o normas promovidas por la universidad que busquen prohibir o regular el consumo de marihuana?	Sí No Nota: Si su respuesta fue <i>Sí</i> , por favor, escriba el nombre de la política o norma.